

Mr Z Comedia.

Leg 16<sup>a</sup>

N/4

La inútil precaución.  
C/ y Barbero de Sevilla

Acto 1<sup>o</sup>

Truxo

Tea 1-38-8, C







## Comedia.

La inútil precaución.D.<sup>n</sup> Celedonio, Avaro tutor de...D.<sup>a</sup> Rosa.

El Vazon del premio.

D.<sup>n</sup> Ysidoro, músico.

Rufino, Barbero.

Un Tuer.

Un Notario.

Lazaro. } Criados de D.<sup>n</sup> Celedonio.

Martín. }

Alguaciles.

Figura el teatro una Calle: Al primer bastidor de la izq.<sup>da</sup> se ve una tienda Barbería, que se abre a su tiempo: Al correspondiente de la d<sup>ra</sup>. una Casa con su puerta, y balcón de celosía, cerrada, que también debe abrirse. Sale Rufino de su tienda, con una silla de baqueta, y la bacia en la otra mano, que colgará en el pericanto que habrá sobre la puerta, dejando la silla en la calle.



Ruf. Bendito Dios, que permite  
que esta humilde sangüíuela  
salga a ver la luz del día,  
aunque ya es hora de verla.  
Colquemos pues la bacía; Cuelpala.  
y veamos si es que llegan  
barbas de provecho, a ser  
sus dueños sin resistencia,  
sino Martires, al menos  
víctimas de mi destreza.  
Pero, o se engaña mi vista,  
o aquel que acá aquí se acerca,  
D<sup>n</sup>. Celedonio es: Yo temo  
que por su avaricia extrema  
me pida los alquileres  
de la Casa: La viñuela  
tomo; y antes que me embista,  
le espantare con dos letras.

---

Saca la guitarra, empieza a cantar; y entae-  
tanto se ve D<sup>n</sup>. Celedonio oyendo la letra.

---



El triste en muchas cosas  
halla remedio;  
pero tan solo en una  
el Avariento.

Que es comunmente  
después de infausta vida  
infausta muerte.  
#

Celed. Lo que canta este Barbero  
es con depravada idea:  
Por mí lo dice: A no ser  
porque devalde me afeita,  
y porque me debe un año  
de alquiler, le despidiera  
de mi Casa. Buenos días.

Rufi. Señor mío! A la obediencia  
de usted.

Celed. Que no haya hora alguna,  
en que a usted no se le vea  
cantando, Señor maestro!

Rufi. Así los males se alejan:



Con esto, y mi tal qual Musa,  
(pues sabe usted soy Poeta)  
me dirá. Quiere usted  
oír dos letuillas de ella?

Celed. Oyendo cantar, me quiero.

Rufi. Son gracioras, y son nuevas:  
Diga usted.

Celed. Breve, y decente.

Rufi. Siempre atiendo á la decencia;  
y aun la sátira aborrezco:  
Barberillos de taberna  
son, sí, los que satirizan,  
y cantan mil involencias.  
Por eso, sí yo mandara,  
desterrara de sus tiendas  
las guitarrillas, haciendo  
que solo se divirtieran  
en ver la Flebotomía,  
y Martín Martínez: Estas  
debieran ser sus acordes



y bien templadas víhuelas.

Celed. Dize usted bien; pero empíezc.

Rufi. toro, escupo, y vaya fuera.

ta. . . . Si el Avaro merece  
desprecio en todo,  
què será el que es Avaro  
como zeloso?

Que á amor le agrada  
la franqueza de bolsa,  
y la confianza.  
#

Celed. Usted dice no le gustan  
satíras, ni desvergüenzas:  
Y por lo que agora ha cantado  
en esas maldítas letras,  
debe, á lo que considero,  
segun su propia sentençia,  
leer la Flebotomía,  
y no tomar la víhuela.

Rufi. Como le llegó á lo vivo,      @p  
el pobre viejo se quema.



Repreñiendo el vicio, cumplo  
con el fin de buen Poeta.

Celed. Con el de buen inquilino { enfadado.  
valiera mas que cumpliera,  
pagando los alquileres.

Rup. Pero usted me hace una ofensa,  
aldando así de la paga:

Usted, señor mío, crea  
que mejor me convendría  
à deberle una docena  
de años, que à negarle nunca  
lo que en justicia le deba.

Usted se altera sin causa;  
no se irrita.

Celed. Si estuviéramos  
en mi arbitrio, le embiaría

à cantar coplas à Ceuta. { entrase en  
su Casa.

Rup. Por mas que intentes, avaro,  
que tus necesidades sienta,  
no has de arrancar de mi pecho



la alegría que en el Reina.  
 Qué infame rocaron vesp!  
 Qué este hombre en su poder tenga  
 á Rosa! Quanto dolor  
 me dà el mirarla sujeta  
 á sus celos, y avaricia!  
 Pero prosigan mis letras;  
 y pensemos en vivir;  
 que lo demás es quimera.

---

Prosigue tocando. Sale el Vaxon, de capa,  
 y sombrero blanco, disfrazado en traje de  
 Andaluz maso.

---

Vax. Ya entró en su Casa el Doctor:  
 Empiezo á hacer la deshecha  
 por debajo del balcon,  
 por si veo á Rosa bella.  
 Ay, bien mío! Qué temprano  
 está el Barbero á su Puerta!  
 Yo he visto á este hombre; y no sé  
 ni puedo dar en quien sea.



C<sup>ta</sup> Rufi. - - - El que tiene en su Casa  
techo de yesca,  
teme que qualquiera chirpa  
le haga pavesas:

Así el amigo,  
viéndose chamuscado,  
se fue sentido.

#

rep.<sup>a</sup> Ola, ola: Quién estaba  
escuchando mis cadencias?

Pero yo he visto esta cara,  
y con ropas muy diversas.

Vax. El es, pues en mí reparo,  
y en conocerme se empeña.

---

Rufino se da una palmada en la frente,  
y se levanta.

---

Rufi. No hai duda. Señor Vaxon,  
vía por esta tierra?

Vax. Rufino?

Rufi. Si, señor mío,



y quien vuestra mano besa.

Var. Pues como te hallo en Sevilla,  
quando creí que estuviéras  
destinado, y á este efecto  
me empené con tantas veras?  
tu Baxbero?

Rufi. Que he de hacer!  
Esta es mi suerte perversa.  
Sabe v'ia:-

Var. No me des  
tratamiento: el de usted, sea  
comun á los dos; que estoi  
de incognito en esta tierra:  
y llamame D. Eduardo.

Rufi. Muí bien. En virtud de aquella  
recomendacion de usted,  
se me mando que viniéras  
por mancebo de Botica;  
y di á Cordoba la buelta.

Var. De los Hospitales reales?



Rufi. No señor; si de las bellas  
Leguadas que hai en su Reino:  
Y os aseguro que no era  
mal comercio; pues yo hacia  
rellenar mis faltriqueras,  
aplicando medicinas  
de cavallos con franqueza  
â Gallegos, y otros muchos  
de su clase y de su esfera.

Var. Y di; porque lo defaste?

Rufi. Defarlo yo? buena es esa!  
el destino me defo;  
ô fue la cosa mas cierta,  
que la embidia con sus dedos  
retorcidos con violencia  
me le arrancó de las manos.

Var. Muí bien me acuerdo que eras  
un canalla en mi servicio:

Y así, defame que crea



que otras travесuras tuyas  
haxán:-

Rufi. De todas maneras  
usted me honra con sus frases.  
Yo picaba algo en Poeta;  
hacia ya mis quintillas,  
redondillas; y mi vena  
sublimada al heroismo,  
dió motivo á que dixeran,  
viéndome todo entregado  
al Parnaso, que no eran  
compatibles con las musas  
los emplastos de las Yeguas:  
me despidieron: y vine  
á Sevilla: Planté tienda:  
y espero bolver muy presto  
á Madrid, para que vea  
mi Patria, que mi talento  
la ilustra con sus Comedias.



Var. tu Comedias! Estás loco?

Rufi. Pues cómo usted no se acuerda  
de haverme oído decir  
se representò una entera  
de mi ingenio, que llenaba  
solo el título una resma  
de papel; y que enfadado  
conmigo cierto Poeta  
pedante, me llenò el Patio  
de Mosqueteros que juegan  
las manos en los aplausos,  
qual si fuesen de madera;  
y à impulsos de mi contrario,  
me silbaxon mi Comedia,  
sin que acabarla desasen;  
y luego anduvo en sus lenguas  
mi triste literatura  
satirizada, y deshecha?

Var. Ya me acuerdo. Pero entremos



sin dilacion en tu tienda; (míxdo a la  
que me importa. celosia del  
balcon.

Rufi. Por que causa?

Var. Despachate; no me pierdas.

Entranse, y quedan detras a la celosia.

Salen al balcon, D.<sup>n</sup> Celedonio, y Rosa.

Con la inteligencia, que la celosia de D.<sup>n</sup> Cele-  
donio se abre acia fuera.

Rosa. Dese usted que goze el aire,  
y que ventile siguiera  
mi Quarto, que siempre esta  
cerrado qual fortaleza.

(Alli esta con el Barbero: (ap  
lograr espero mi idea.)

Celed. Que papel es ese, niña? (a uno q.<sup>e</sup> tie-  
ne en la ma-  
no.

Rosa. Son coplas de la Comedia  
que se intitula: La inutil  
precaucion: y son muy bellas:  
el Maestro me las dio ayer.



Celed. Y di, qué Comedia es esa?

Será de estilo moderno,  
de aquellas en que la escena  
siempre es una, y á dicciones  
y unidades no apesta  
ultramontanas? Ah, sígo,  
que barbaridad te digo!

Rosa. Posible es, que siempre estés  
reprendiendo su rudeza?

Celed. Pues que es lo que ha producido  
para que alabarle pueda?

Ignorancias de mil clases...

verbigracia... estame atenta::

La libertad de pensar

la atracción, la enciclopedia,

la electricidad, los dramas,

el toleranismo, y bellas

inoculación, y Quina.

Mira si es poca su ciencia.



Rosa. Ay pobre de mí! que estando  
 à lo que decís atenta;  
 por escuchar, el aire  
 me echò à la Calle la letra:  
 Si no bapís à buscarla,  
 es preciso que se pierda;  
 y lo sentirè en extremo.

Celed. Tienes manos de manteca  
 para que así te se fuese?

Lo que se tiene, se apricta.

Míxala que à nadie saludes. *(Entrase: y se asoman el Barbero, y Varon.)*

Rufi. Papel es: nada os detenga.

Rosa. Ché, ché: tomad el papel,

y retiraos, no sea

que os encuentre mi tutor.

Var. Adios, adorada prenda.

*(corre à tomar el papel.)*

Rufi. Vamos, que bafa el Vefete... *(Entranse.)*

Se Celed. Brava gerigonza es esta:

Donde estaxà el papelito?



Cayó acaso acá la puerta?

Rosa. No señor, fue mas allá.

Cele. Ciento que me has dado buena <sup>(busc. le</sup>  
comisión! Pasó algun hombre?

Rosa. No señor.

Cele. Y que yo tenga  
la bondad de estar buscando  
papelitos de Comedia?

Y quien sabe que sería?

Puede que fuera respuesta...

Señora, hagame usted, breve, <sup>(enfad. do</sup>

la extraordinaria fineza

de cerrar la celosía

para que á abrirse no vuelva. <sup>(entra y</sup>

Rosa. Solo mi desgracia puede <sup>(enf. y</sup>

disculparme; pues sujeta

á un hombre odioso, deseo

salir de tan cruel fiera

esclavitud; y procuro

entablar así mi idea.



S.<sup>e</sup> Ruf. todo va bien, Señorita:

Ya le sabido:-

(S.<sup>e</sup> al balcon  
D.<sup>r</sup> Celedonio.)

Cele. Señor pelma,  
que sabe usted?

Ruf. Me pilló. @

Que vuestra boda dispuesta  
tenéis con la Señorita:

D.<sup>r</sup> Celedonio, usted sepa  
que siempre haré malos juicios.

Cele. Menos confianzas de esas,  
señor Barbexillo. Vámonos  
adentro. Y usted entienda,  
que yo he tenido la culpa  
de que sus coplas se pierdan. La Rosa.

Yo pondré a la celosía  
barras de hierro, y cadenas.

No mas balcon. Ah canallas!

todos acabarme intentan.

Entrare, cerrando la celosía con mucho enfado,  
y echando delante a Rosa.



Rufi. Este vicp es el demonio:  
Que condición tan perversa!  
Y pues, Señor, que tenemos?  
Que es lo que el papel encierra?

Varo. Oye, Rufino, mis dichas.

lee. Vuestros paseos continuos excitan  
mi curiosidad: Y así, podéis decir-  
me a la noche, cantando por  
qualquier estilo, vuestro nombre,  
estado, e intención; ya que, segun  
obscuro, parece que os queréis apá-  
nar de la infeliz Rosa.

Rufi. Estas son las coplas? Buena { xien-  
dore.  
debe de ser la chiguilla!  
Ah, mugeres! el que piensa  
defenderse de vorotias,  
no sabe lo que se pesca.

Var. Oh Rosa adorada!

Rufi. En suma  
es esto, segun la cuenta,



que usted está enamorado,  
y ella paga su fineza.

Eran. Si, Rufino; la vi en Cadix,  
y su hermosura perfecta  
me obligó á que me informase  
de quien esta Dama era:  
Supe ser noble; y que estaba  
casada (terrible pena!)  
con un Médico en Sevilla:

A los seis meses á esta  
Ciudad vine á mis asuntos;  
y desvelado por verla,  
lo conseguí una mañana  
que iba con el centinela  
de su desigual esposo:

Supe la Casa; y eterna  
es mi estancia en esta Calle,  
donde por mas que la cela  
su marido, he conseguido  
el favor de algunas señas.



Rufi. Pero quien os ha informado  
de que su marido sea  
el medico? Su tutor  
es no mas, y a mas anhela.

Var. Que noticia, mi Rufino,  
me has dado tan placentera!  
Yo queria descubrirla  
mis afectos; y la encuentran  
libre los afectos mios!  
Que feliz soy! No se pierda  
un momento. Mi caudal  
es tuyo; con mano abierta  
dispon de el, como me arregues  
de las manos de esa fiera  
al dueño que tanto adoro;  
que tu podras, si te empeñas.

Rufi. Basta; que yo puedo mucho;  
y en mi el servirlos es deuda,  
como en vos obligación  
socorrer a las Doncellas



acostadas. D.<sup>n</sup> Quijote

lo sintió así en sus empresas.

Var. Y tu tratas al tutor?

Rufi. Si señor; y no me pesa.

Var. Que hombre es?

Rufi. Un hombre brutal,  
ridículo, que le ciegan  
los celos, y la avaricia,  
astuto, y que se alimenta  
de gañán, y de rabia  
con una colera extrema;  
muy amante de Rosita,  
y muy despreciado de ella;  
prendas buenas no las tiene;  
en sus palabras se encuentra  
la justicia, y por sus obras  
la horca le viene de penas:  
Mirad si este es mal apoyo  
para quanto se pretenda.

Var. Conque de todos la guarda?



Rufi. Es centinela perpetua  
de la niña; y receloso,  
tiene ventanas y puertas  
cerradas â cal y canto,  
quedandore con la pena  
de no hacer calafetearlas.

Var. Y hallarás medio que pueda  
introducírte en su casa?

Rufi. Ya lo estoy, Señor, en ella;  
porque esta Casa que habito,  
es suya, y nada me cuesta. (Siendo.

Var. Como es eso, siendo avaxo?

Rufi. Por dos causas: la primera,  
porque nunca le he pagado;  
la segunda, y de mas fuerza,  
porque no quiero pagarle,  
ni pretendo que se vea  
jamás con sus alquileres,  
castigando su miseria.

Var. Buen inquilino.

Rufi. Para eso



soy, Señor, en una pieza  
 su Barbero, Cirujano,  
 Boticario, y (aquí es fuerza  
 que usted perdone) en su Casa  
 no se emplea mano diestra  
~~medicinas~~  
 en ~~poniendo~~ sus gentes,  
 que esta, que aquí veís, no sea.

Var. Ah Rufino! de tí espero  
 mis venturas: Mi Mecenaz,  
 y mi Numen tutelar,  
 has de ser en esta empresa.

Rufi. Como la utilidad une  
 las distancias mas opuestas!  
 Ah pícarillas pasiones!  
 Pero en mi farmacopea  
 estoy revolviendo, ha rato,  
 capítulos, y recetas,  
 aver si puedo curarlos  
 a los dos con una mesma.

No me hable usted. ¿Pastre? No.  
 ¿Merceder! No es cosa nueva,



Soldado? Lindo... y me/ox,  
porque agora se me acuerda  
que tengo uniforme en Casa.  
El ingenio viva, y venza. (muñale-  
Var. Hombre, que estás maquinando? <sup>gre.</sup>)

Explicate, di, á que esperas?  
Rufi. Al caso: Yo entro en su Casa;  
pero nadie al Quarto entra  
de Rosa; pues están siempre  
haciendo guarda á su puerta  
los dos Criados que paga  
con harto dolor de nuclas  
el avaro. Marcelina  
su hermana, en cama y enferma  
está por una ranguia  
que la hice ayer muy mal hecha.  
Los Criados... No, no hai duda, (después  
al Quarto de Rosa bella <sup>de una</sup>  
he de entrar; y vos en él <sup>pausa.</sup>)



muy en breve haveis de verla.

Var. Que dices! Será posible:-

Rufi. Si lo será; pero es fuerza  
que os disfrazéis de soldado;  
y formando una boleta,  
os encareis en su Casa,  
diciendo que allí os hospedari.  
Pero esto ha de ser fingiendo  
que estais borracho.

Var. Que intentas?

Rufi. Guíaos por mí. El Doctor  
nunca os vió: y con esta treta,  
y otras, á que me preparo,  
le he de sugar una y buena.  
Adentro os ensayaré  
del modo que balancean  
sus compases los borrachos.

flojas las rodillas... vuelta (fingienome  
la vista... la lengua gorda... borracho.  
las acciones descompuestas...



dixéis: Vive aquí el Doctor  
D.<sup>n</sup> Celestino Cerveza.

Lo vaís entendiendo?

Var. Si:

Pero el tiempo no se pierda.

Rufi. Entremos. Pero dadme antes  
unas quatro, ó seis pesetas,  
para empezar el embrollo.

Var. toma ese bolsillo; y cuenta  
con todo el caudal que tengo.

Rufi. Si eso mandas, què xcelas,  
Señor, pues esta es la vara (señalan-  
do el bolsi-  
llo.  
adormecerà los xelos,  
avivarà las ternexas,  
vencerà à la tiranía,  
y hará tuya à Rosa bella.  
Yo me voi à la Botica:  
Entrad vos.



Var. Mira que dejas  
guitarra y silla en la Calle.

Rufi. Loco estoy: Ya tengo llena  
mi mente de mil embrollos:  
Y pues es tal mi destreza  
en afeitarse, yo prometo  
descañonar de esta hecha  
à este vicio perdurable  
de la moza y las talegas. *(Entranse.)*

Quarto, con puerta à la d<sup>ra</sup>. y otra à la izq.  
Salen D. Celedonio, D.<sup>a</sup> Rosa, Lázaro, y Mar-  
tín. A un lado se ve una mesa con un  
cáron.

Cele. Digo que vuelvo al instante:  
toma tu la llave, y cierra *(à Láz.)*  
la puerta por fuera, haciendo  
vigilante Centinela  
los dos. Veremos ahora *(à Rosa.)*  
si acaso encuentra usted tictas  
para arrojar papelillos



que así el aire se los lleva.

Laz. Señor, mire usted que ya  
es esta prisión extrema  
para la pobre Señora.

Mart. Si sus dos Guardas perpetuas  
sonos los dos, a que viene  
esa dura providencia?

Cele. Nada, nada: Pues no admíte  
mis benignidades, intenta  
la fuerza de mi dominio.

Rosa. Si le altero, mas gozosa  
me he de ver del furor suyo.

Y querría usted que le quíera,  
tratandome de ese modo?

Si yo mas blándura viera  
en usted, le serviría  
muy gustosa y muy contenta.

Cele. La blándura no te gusta,  
solo craspearame intentas.

Que ofito tiene! *Qf.*



Rosa. Yo os quiero

(lejos de mí) pero es fuerza  
me queje de vuestro trato.  
Pobre de mí!

Cele. Cesa, cesa,

vida mía, no así llores;  
que quiero verte serena  
y divertida. Muchachos,  
sacad el clave a esta pieza  
para que esté entretenida.

Yo voy a ver, dulce prenda,  
a tu maestro de clave

que tiene comisión plena  
para efectuar nuestra boda

que espero con impaciencia. (en acción  
e irse.

Vamos, muchachos. ¡Hísta,

quedas algo mas serena?

(Coludo)

Rosa. Si señor; y si usted quiere  
que mi sentimiento ceda,  
haga de mi confianza.



Cele. Vaya, la haré: Hasta la vuelta,  
dueño mío. Que confie?  
ni por esas, ni por esas: *Q*  
ahora mas vigilancia,  
ahora estar mas alerta.

Muchachos, cerrad con llave;  
y siempre el ojo a la puerta. *Un.  
En 3.*

Rosa. Al fin, me dejas cerrada!

Que infelicidad me cerca!

No me basta en mi desgracia  
que ignore hasta ahora quien sean  
mis padres, pues este hombre,  
bajo de cuya tutela  
quedé en mis pueriles años,  
no quiere de mi ascendencia  
informarme, sin que intente  
que mi mano le conceda,  
quando para mi su afecto  
es la mas dura cadena?



Este sujeto que amante  
tanto mi Calle pasea,  
ha suscitado en mi pecho  
una inclinación que es nueva;  
y si su aire no me engaña,  
en él se ocultan diversas  
prendas que las que el vestido  
por su porte manifiesta:  
si hallara medio de hablarme,  
yo opondría: - Mas que necia  
imaginación me asalta;  
quando vivo tan opresora  
entre opor & Agor, y yerro  
de la malor consistencia,  
que podría hacer? lamentar  
mi suerte, y llorar mis penas,  
explicando mi quebranto  
en bien sentidas cadencias.

---

Ponere al clave, toca, y canta.

---



Rondo.

Oprimidas las olas  
en su centro se quejan,  
y dicen en bramidos  
que dilatarse anhelan:

El aire las agita,  
y aung. tal vez se encrespan,  
bóviendose â su centro,  
de nuevos se surtan:

Así y, aunque procuro  
dar al aire mis quejas,  
se vuelven desde el aire  
â repultar como ellas.

---

Abren la puerta; y sale Rufino en cuerpo.

---

La puerta abren: Quien podría  
ser ahora.

Rufi. Quien desea  
consolaxor; y â este efecto  
de continuo se desvela.



Rosa. Pues, Maestros, con que arbitrio  
 habéis entrado? à la puerta  
 no estaban los dos Criados?

Ruf. Nada estorva à quien desea  
 vuestro alivio. Al que escrivisteis  
 (que hace dias que frecuenta  
 esta calle, enamorado  
 de vuestras sublimes prendas)  
 es un mozo que conozco,  
 se llama Eduardo, nobleza  
 le asiste, y tienen sus padres  
 en Cadix muchas riquezas:  
 Los dos pensamos librarnos  
 de esta carcel sempiterna:  
 el ha de venir, y yo  
 he logrado de la puerta  
 separar à los Criados  
 con una invención secreta  
 que os dirà luego el suceso,



y á todo no interesa;  
y así á mí salvo me entie;  
y porque á Eduardo suceda  
lo mismo, he dejado franca  
toda aquella fortaleza:  
disfrazado de soldado  
viene; y finge con destreza,  
para asegurar al viejo,  
un tanto de borrachera.  
Ya está aquí:

---

Se asoma el Varón, vestido á soldado, y  
va entrando con movimientos á borg-  
cho.

---

Pasad, amigos;  
que el Cancervo está fuera:  
Y pues solos nos hallamos,  
mirad aquí la perfecta  
Pupila: sin episodio  
deixen quatro terneras.



Bueno, bueno. Ambos están  
turbados: dulce influencia  
de amor! Vaya no pensáis  
así la ocasión primera  
de explicaros: con mil diablo,  
dila, Señor, lo que intentas.

Var. Dueño amado:-

Rosa. Señor mío.

Rufi. Mucha turbación es esa:

El oncenno no estorvar:

Hasta luego. Que simplezas  
se dizen! Cito amantes

novatos con cora fresca. (Ve)

Var. Yo soy, bellísima Rosa,  
quien hace tiempo se emplea  
en ser girasol amante  
de ese sol, de esa belleza:  
feliz, si más sacrificiación  
logro que grato os sean.

Rosa. Ay Señor! en apiádaros



de una infeliz, me daís pruebas  
de vuestro corazón noble;  
mas los males que me cercan:-  
Var. Serenao; que la muerte  
se os demostrará alahucena  
desde oy, procurando yo  
atemperar su fiera.

S.<sup>o</sup> Ruf.<sup>o</sup> con.<sup>do</sup> Eso va bueno; y muy malo  
el que ya por la escalera  
sube el viejo echando tacaos,  
y gruñendo como perra  
à quien quitan los cachorros:  
De sus manos me defienda  
el santo que à los Barberos  
por pura piedad protege.

D.<sup>o</sup> Celed.<sup>o</sup> Lázaro... Martín... maldito.

Rufi. Ya subió, y acá aquí llega.

Usted está asegurado  
con el dispaiz; solo resta  
que encuentre yo aora escondite



en que preservarme pueda.

Rosa. Empezad con vuestro intento,  
pues estoy en vuestra idea.

Sale D.<sup>n</sup> Celedonio.

Cele. Que es esto, Señor Saldado?

Como usáis tanta franqueza  
para tratar con las Damás?

Var. Aquí traigo la boleta:

Madama, usted me disponga  
el alojamiento aprieta;  
y no gastemos razones.

Cele. Que diablón de Casa es esta!

¿Quien abrió á este hombre! Criados,  
es esto Casa, ó es Venta?

Como ha entrado usted?

Var. Andando.

toma, Señora, y leedla  
para ir á hacerme la cama.

Cele. me parece que estáis fuera  
de vos, ó un poco cargado:



Veamos esa boleta.

Var. No os la quiero dar á vos;  
que á vos ya os tengo dispuesta  
la filiación.

Cele. Filiación?

Estos hombres siempre piensan  
que estan hablando con otros  
de su casaca y su esfera.

Var. Pues que es tan difícil cosa?  
Míxala al pie de la letra;  
viejo, moreno, arrugado,  
calvo, con la nariz tuesta,  
los ojos de cocodrilo,  
y de estantigua las piernas.

Cele. Haréis venido á insultarme?

Var. Yo tratare como quiera  
á mi Compañero, á quien  
excedo en ciencia y conciencia:  
Mariscal del Regimiento  
soy, y mis curas son ciertas,



quando hace harto en repultra  
vuestros errores la tierra:

De médicos à Mariscal  
es mucha la diferencia;

que el uno mata à los hombres  
y el otro cura à las bestias.

Cele. Havrà tal atrevimiento!

Que esto se sufra, y consienta.

Rosa. No os alteréis. Señor mío,

no trateis de esa manera

à mi tutor; respetadle.

Van. Vos sois hermosa y discreta,

como yo galán; y así,

à vos os doy la boleta:

aplicao, aplicao;

que muy bien podeis leerla.

Cele. Dadmela à mí con mil diablón.

Van. Tomadla, Doctor chufletas.

lee Cel. El Doctor D. Celedonio Cerveza



alojarà por una noche en su  
Casa al Mariscal llamado Se-  
vero Machuca.

rep.<sup>a</sup>. Ustè ha tenido mal gusto  
en tomarse la molestia  
de venir à incomodarse.  
Usted al punto se vuelva;  
y diga à quien le dirige,  
que està à esta carga cuenta  
mi Casa, Señor Soldado;  
y así, mudaos aprisa.

Van. ¿Que es mudarme? Vieso insulto,  
sague aquí sin resistencia,  
si le tiene, el privilegio,  
para que al menos le vea,  
aunque no aciente à leerle.

Cele. En el capon à esta mesa  
le tengo. (Va à abrir el capon.)

Van. Rosa adorada

Rosa. Ay Eduardo!

Van. Antes que vuelva,



toma este papel.

Rosa. No es zable;  
que es todo ofor.

Var. La deshecha  
haz, tirando tu pañuelo  
quando yo te haga una seña.

Cele. Señor Maxiscal, mas lefor;  
que á mi muger la molesta  
que se la arrímen solzados.

Var. Vuestra muger? Vuestra nieta,  
y aun viznieta puede ser.

Cele. Eia es mucha desverguenza;  
que no peino tantas canas.

Var. Se os han caído ya de viefas.

Cele. Vaya, oíd el privilegio.

leef. Haviendo servido el Doctor D.<sup>n</sup> Cele-  
donio Cerveza en el Operato de la  
campana de:-

Var. Que campana, ni que azenga  
es la que aquí me contaís,  
sin necesitar saberla.

Cele. Lazaro, Martin, traedme  
las pistolas y escopeta



para castigar á este hombre.

Var. Batalla campal! me alegra:  
es sí, voto á brios.

Usted, Señora, no tema;  
que á las Delidades las salas  
no las yeren, las respetan.

Ea, empecemos la lid. { saca una  
pistola.

Rosa. Señor Soldado, Clemencia.

---

mientras estos versos, enseña el Varon á Rosa el papel  
con la mano izquierda: está Rufino sacando la cabeza  
de continuo observando la ocasión de escaparse; y quando  
el Varon apunta al Médico, dice que muera, y digan  
la pistola q.<sup>a</sup> debe estar descargada, bafa la cabeza de Celestino,  
sale corriendo puntillas Rufino; y Rosa y el Varon  
después caen, agitando el pañuelo, y este el papel.

---

Var. Esto es una diversión.

figuraos que se presenta  
allí enfrente el enemigo...

que los nuestros aquí obtentan

su valor... y que las cajas

y clarines hacen reñir

de embestir: empieza el fuego;

cerramos á rienda suelta,



haciendo con las Pistolas  
una mortandad horrenda.  
verbi gracia: aquí cayó  
el pobre Doctor Texeira.  
Mueras quien á tantos mata.

Celed. ... Dios mío.

Ruf. ... Aquí de mis piezmas

huic Rufº

Ros. ... teneor: de vuestro mucro.

Uax. ... Pues tremolair la Vandera

de Paz, cove la batalla  
pues que lo manda Múrexva.

tomad en este pañuelo

Señorita vras prendas

que so re mi obligacion

y devempañarla es fuerza.

ay os queda, ay le teneir

ya me entendeis. Si esta fuerza

Receta viero caduco

á un os pertenceiera

pero es asunto de Damar

en que no es bien que intervinga:

sois un cobarde, un Canalla,



me voy, y el vïso agradezca  
â que me ha mandado Palar  
que suspendiere la Guerra.  
haced al fin de mi parte  
â vñâ fiel confidente  
la muerte, mucho cumplido  
y pedíla muy devotas  
que por algunas campañas  
se olvide de mí, que es fuerza  
pues por vos está usada  
que muy gustosa os conceda  
quanto la pidais, y â mí  
en el día me interese  
mas el vivir, que hasta aquí. } mñ.<sup>do</sup> a Vñâ  
yo me entiendo. hasta la buelta. } V.<sup>e</sup> com.<sup>do</sup>  
Celest. ...anda con dos mil demonios. } qualq.<sup>a</sup> cosa

que estos soldados pretenden  
â título de valientes  
hacer todo quanto quixieran.  
Ya no daba yo un ochavo  
por mi infelice carrera.



¿Quién introdujo aquí á este hombre?

Ros... Alor guardas que á la puerta  
tenéis, podéis preguntarlo  
dejaos de tales cosas  
pues vños continuos cargos  
me ofenden, y me molestan.

voyme á leer este papel  
amor de mío mal se duela. Cap.<sup>te</sup> y ve

Celed.. Señor, por que estos camallas  
contra mío orden expresen

las puertas abandonaron?

Larazo, Martín, que flemas  
gastáis, si voy por vosotros

os he de cerrar las picas.

¿A vienen: estáis durmiendo?

Pobre del que os alimenta.

¡Sem Los do, y continuam.<sup>te</sup> estan hasta que se retiran,  
Larazo, botezando, y Martín, esto mudando.

Los. 2.. No Señor.

Celed... Pues no os mande

que hiciéscis la centinela

{ Uno botera, y otro  
esto mudando



à la puerta de este quarto?  
como la he encontrado avicenta?

Laz... Señora yo estaba indispuesto  
y consulté mi dolencia  
con el Barbero Rufino.  
El dispuso una Receta  
de una bebida, la traxo,  
me la dió, y esta es extrema  
su eficacia, que al instante  
me hizo el efecto, que muestra  
pues estoy continuamente  
con tanta vocara avicenta.

Uant... Yo hace días me ventia  
muy malo de la cabeza  
y dandome solo un polvo

con no sé que extraña merca  
me precia á que estornude  
de continuo, y con violencia.

Celed... ha endemoniado Barbero  
algún marconico es fuerza  
que te diere *uti, y ati*

{baterando  
de continuo

{estornudando  
siempre



alguna misión perocera  
que te haga arrojarse los sesos.

Neceta sin mi licencia

El Barbexillo! a Presidio

le he de echar aunque no quiera.

Pero porque abandonaré  
la guardia?

Lar.<sup>o</sup>... Fui a toda prisa

a beber agua, y me ha entrado

una terrible perera. [bonerando]

Ulane. Yo me rendí en una villa [estomud.<sup>o</sup>]

por que el cuerpo se me quiebra.

Celed... ¿Entiendes el Barbexo?

Lor 2... No ve

[estomud.<sup>o</sup> y boner.<sup>o</sup>]

Celed... ¿Que no viviere si quiera

al Soldado?

Lor 2... No Señor

[estomud.<sup>o</sup> y boner.<sup>o</sup>]

Celed... Ah viles quien os moliera

los huesos con una Estaca.

Lor 2... Señor la culpa no es nuestra [boner.<sup>o</sup> y ese.<sup>o</sup>]

Celed... Salir de aquí que creo



que me pegáur la pexera  
y gana de enromudar.

[Est.<sup>a</sup> y tor.<sup>n</sup>]

Lor 2. Dón ayude á Voted.

[Est.<sup>o</sup> y tor.<sup>o</sup>]

Celed. Non fuera

ô á bastonadas haré

que xodér por la escalera

{amemaran  
doles

Lor 2. No se enoge Voted. El cielo

no se libre de su inclemencia

[ap. hu]

Celed. Si este maldito Barbero

{siem y se enizan  
[Est.<sup>do</sup> y tor.<sup>do</sup>]

habrá vado de esta treta

para entrar á ver á Nova?

si la traxa la Rápuesta

de aquel papel que no pudo

encontrar mi diligencia

en la Calle? si verá

un texcuso en mi ofensa?

Pues si despues de deverme

los alquilexer, me pega

estas tostadas, podre

agradecer sus fineras.



El es travieso, y la plata  
 puede mucho, â Plata vella  
 siempre que te nombro, siento  
 mucho mas dulce la lengua.  
 Puede mucho; ella me obliga  
 â que â esta Muchacha tenga  
 en opresion: que la oculte  
 para que no se embaraca  
 la noblera de sus Padres  
 que vago de mi tutela  
 la dexaron en su muerte.  
 Que no la permita tenga  
 comunicacion ni trato  
 con quien informarla pueda  
 ni enamorarla, pues la amo  
 por su dote, y su velleza.

Celoso soy, y abaxiento,  
 buelbo â cerrar bien las puertas  
 que donde ay mora, y dimexo  
 no deben estar abiertas.

{ Saca un ma  
 noso de la ues



Mañana dueño de todo  
veré; gran día me espera  
que muchacha! que talego!  
Alla quando nadie pueda  
oirme, lo vacaré  
del seno que los encierra.  
Abrararé los doblones  
los haré continuas fiestas  
y los solbré a enterrar  
para que nadie los vea.  
Los gozaré hasta la muerte:-  
que dición tan duxa es esta!  
La muerte:- tiene una cara  
may que la mía abaricma.  
Ella me los quizará:  
pobre de mí! quién pudiera  
por no dexar mis doblones  
dar muerte a la muerte mesma.

---







Almohama d'icno de todo  
sera gran dia me espera  
que machachot que calage  
Alta quando mudo pueda  
sime, los mudo  
del seno que los mudo  
Almohama los d'icno  
los hanse conanuar f'icno  
y los tallos de mudo  
para que mudo los uca  
Los g'icno f'icno los mudo  
que d'icno los mudo  
los mudo los mudo  
los mudo los mudo  
los mudo los mudo  
los mudo los mudo  
los mudo los mudo  
los mudo los mudo  
los mudo los mudo



Leg.<sup>o</sup> 18.

Ex.<sup>o</sup> 17<sup>1</sup>

Acto 2<sup>o</sup>







## Acto 2º

5.º D.º Celadonio abriendo la puerta de la dña,  
y la deua cerrada

Celed. ... Este maldito Barbexo  
me persegue, y me maltrata,  
y el bribon á mié caído  
acabado lo tiene en cama.  
Yo tomare providencia;  
pero lo que es de importancia  
es el custodiar á Nova;  
y puer soy solo su guarda,  
ni el sol há de entrar á vista,  
que para mí no hay mañana. } llaman  
¿quien es? Alí D.º Frídoro! } á la puerta  
abriendo

Es hora que vsted penara  
en venir á dar lección  
á mi Nova.

5.º Fríd.º. Mayor causa  
me obliga á venir á veros.

Celed. ... Que hay de nuevo? á vñá casa



fui por la primera vez  
y no os hallé en ella: vaya  
que me teneis que decir?

Nrid.<sup>o</sup> ... Una noticia muy mala.

Celed. ... Para vos?

Nrid.<sup>o</sup> ... No; para vos:

y es, que teneis en campaña  
al Varon del Premio.

Celed. ... Como!

aquel que con tal instancia  
perseguió en Cadix á Rosa!

Ay Amigo de mi alma,  
habladme vos: el Varon?

Nrid.<sup>o</sup> ... El propio: vive en la Plaza  
de San Salvador, y sale  
por la noche, y madrugada  
disfrazado.

Celed. ... Que decir!

algun insulto me fragua,  
que haremos?



3

Nrid.<sup>o</sup>.. Yo lo he varido  
todo esta misma mañana  
por un Parante, que tengo,  
hombre de talento, y maña,  
â quien vos no conocéis.

Celed. .. ¿que haremos?

Nrid. ... Se logaxaa  
alexarle como fuxaa  
hombre de oixar circunstancias;  
pero:-

Celed. .. Cre pero es el diablo;  
vaya no hallaír una traza,  
para poder voregarme?  
discuxxió.<sup>2</sup> que pen vaír.<sup>2</sup>

Nrid.<sup>o</sup>.. Nada - - - - - {después de una  
pausa  
pero esto es bueno: Escuchadme.  
Que idea tan vobexana!  
procuraremos lebantarle  
al tal varon en subvancia  
un buen falso testímonio,  
que con este, y preparada



la calumnia para hacerse  
hecho constante, se alcanza  
una completa victoria.

Celed. . . Eso es una extravagancia  
hombre, que de nada sirve.

Vid. . . Vm. Amigo no alcanza  
quanto vale una calumnia.

Por ella el Mundo en sus plazas  
hã visto, qual delinquentes  
(Despues de sufrir extrañas  
penas, y atroces tormentos)  
dan sus vidas con infamias  
ã infinitos inocentes.

La tal calumnia es usada  
moneda en los Pueblos grandes,  
y en esta Ciudad se hallan  
sujetos proporcionados  
para poder entablarla.

Vid: un leve motivo  
quando se viste y se enlaza



De accídentes malicio'son  
 siembra el mal, crece su planta,  
 y produce una semilla,  
 que en qualquiera sitio agarra,  
 y si el que la siembra es avil  
 (piano piano) ve afianza  
 en tor oydo de todo:  
 hecho el daño, se dilata  
 de voca en voca, creciendo,  
 y ya robusta la planta  
 se confunde la verdad,  
 y de cuerpo entero se halla  
 a la Señora calumnía:  
 El Pueblo gira: maltrata  
 la inocencia; al calumniado  
 destruye con lengua airada.  
 Finalmente una voz  
 general (un puto) acaba  
 de perfeccionar la obra  
 que tubo cuna tan vasa.



Celed. Pero ese embrollo de píam  
creciendo, y forte, á que encaja  
con mi situación presente?

Vrid.º. Esta es la clave que guarda  
la calumnia: Usted Amigo  
no me ha entendido palabra:  
buscad un carrial disgusto:  
entablád una demanda  
de quexella: formentec autor,  
y por su sentencía valga  
el Vaxon de la Ciudad.

Celed. Viga usted si es contrario,  
y á mi por calumniador  
á ver á Dhan me despachan  
me sacará la calumnia?

Vrid.º. Ay está el saber pintarla.

Celed. Autor! ni por pienso, Amigo,  
que en ellos tal vez gastara  
quanto caudal he adquirido  
Neciendo en toda España.

No es mejor ver que el lo repa:



que yo me case mañana?

Vrid. . . Mejor es.

Celed. . . En vos conviue:

están ya finalizadas  
las diligencias precisas?

Vrid. . . Ya estuvieron olvidadas  
y vos casado, á no ser  
por la peña de extraña  
vía para dar dinero,  
por que los gastos de tabla,  
y el comite de testigos  
exigen mano mas franca.

Celed. . . Pues que aquellos quince duros  
que oí de cabo de barra  
se acabaron ya? Si digo  
que la Vota perdonara  
solo por no gastar. Vos  
podéis suplir lo que falta  
que despues ajustaremos  
nuestras cuentas atrasadas.

Vrid. . . No tengo un quarto: á pedirlos



vengo también la mesada  
que cumplió en fin del pasado  
de la lección de Madama.

Celed. ... Estar covar me roscan  
y carcomen las entrañas.  
Pero paciencia que mar  
en los Autor ve gartaxa.  
tomad ese doblon de á ocho  
y mirad si vñã maña  
puede librar los diez pesos.

Nrid. ... D.<sup>n</sup> Celeonio me gana  
en la afición al dímex. } ap  
Vos os casareis mañana:  
nadie entre aquí. No fêir  
ã ninguno el ver su guaxida.

Celed. ... Eso queda de mi cargo.  
solo vos tendreis entrada.

Nrid. ... Yo voy ahora a inquirir  
si puedo, que es lo que entabla  
el Vaxon con dispaazarre,  
y salir de madrugada:



pronto vendré á dar lección  
á D.<sup>a</sup> Nova.

Celed. ... Me agrada.

Nrid. ... Pues á Dios D.<sup>n</sup> Celcdonio: {hace q.<sup>o</sup> se vá  
y buelbe

Ahi: si: que se me olvidaba  
prevenir, que el Barbero  
al entrar yo en una casa  
alzò una Caxta del cielo  
y con atencion miraba  
á vñs balcones.

Celed. ... Malo

cre Barbero me mata:

pues que estaba avisado alguno?

Nrid. ... No se; pero es cosa clara

que uno velais, Amigo,

no libraréis á Madama

de insultos de coxosantes.

Voy á servir en alas

de mi afecto, y aunque á un

la calumnia no os complazca

sembraré algunos granitos

que vos produzcan ventafas. *U<sup>o</sup>*



Celed... Dale, dale, la calumnias  
tiene su fija morada  
en el corazon de este hombre;  
ô deve de tener gana  
de que yo garré mis quartos.  
Recopilemos las xaxas  
coras que oy han sucedido  
cerrando amos esta sala. {Cierro la  
No entré en casa y hallé abiertas } pta  
todas las puertas; sus guardas  
ô mis criados, dividentes  
el Barbero es cora clara  
que entró; y aunque no le hallé  
en el quarto de mi amada,  
puede que el introdugese  
aquel soldado fantasma  
y diere a la Señorita  
algún papel:— Papel.<sup>2</sup> vaya  
convinemos las especies.  
El soldado me apuntaba  
con la pistola; a este tiempo

Sa  
Ro



se cayó un lienzo á Madama,  
 el le alzó, y ve le entregó:-  
 y no pudo ser mañana  
 esta para deslumbrarme  
 y entregarla alguna Carta?  
 Si, y aun la Respuesta de ella  
 será la que alzó el camalla  
 del Barbex, y vió el Maestro.  
 verá que hace: á la ventana  
 está leyendo un papel: {acechando p.  
 la pta de la izq.  
 Luego ya vale, ó por mañana  
 ó por fuerza, he de saber  
 si contiene alguna trama.

Sale Rosa leyendo un papel

Rosa. Allí está: yo dejaré  
 su malicia deslumbrada.  
 ay Eduardo, en mi Respuesta  
 habrás visto de mi alma  
 los amantes sentimientos.  
 ¿pues: quién aquí:-

} ap



Celed. ... Nada

he entendido, pero al menos  
la he cogido con la carta.

} ap

Señora es ese el papel,  
que os trajo aquí esta mañana  
ese Arcaduz del Barbero.

Ros. ... Señor Usted no descansa  
y de todo piensa mal.

solo entró a decirme estaba  
una hermana en mucho riesgo.

Celed. ... Devere Usted ahora de hermana,  
y diga si la entregó  
algun villete.

Ros. ... Fue infamia - - - } ap  
quien me ha de escribir a mí?

Celed. ... No se os cayó esta mañana  
un papel? No fue constante  
que ya en la calle no estaba,  
quando yo bage a buscarle?  
pues que veniales mas claxas  
de tener algun amante,



y el mismo verá el que en haya  
 embiado por el Barbero  
 la respuesta de la carta.  
 Pero ya está mi sospecha  
 totalmente comprobada.

que es esto? tinta en los dedos. { Agarrandola  
 à quien ha escrito Usted vaya? } y mirandola  
la mano dñã

verdad me dijo Xiridoro. . . } ap

Rosa. Habrá observación mas rara  
 de maldivo vicio - - - } ap

Celed... Vamov

Usted decía que estaba  
 segura, viendole sola,  
 que tinta es esta?

{ cogiendola la  
mano

Ros. Es Extraña

y convincente la prueba

de que he escrito! Usted me arranca  
 los dedos: suélteme Usted.

Celed... Pues que es esto?

Ros. . . Una noche estaba

expañilando la vela,

me quemé, y sin mas tardanza



me di con tinta en los dedos,  
por que es cosa muy probada  
para toda quemadura.

Celed. Mentira bien conecataada;  
pero vamos a otra prueba:

No degé aqui esta mañana  
quatro pliegos de papel  
veamos si alguno falta.

Ros. . . Malo que he gastado medio. } va a la mesa  
y trae papel  
de un cartape- cis.

Celed. . . Tres y medio; donde se halla  
el otro medio Señora?

Ros. . . No le he gastado.

Celed. . . En que vaya?

Ros. . . En hacer un cucuruxo,  
para enviar a la muchacha  
del Barbex, unos confites.

Celed. . . Cuantas mentiras que enzarza!  
que arte! que maldad! que enredo!  
esta pluma está manchada  
y era nueva, y la degé  
en el plumero, que estaba



con agua clara tan solo.  
 con que sin duda la carta  
 haveis escrito con ella,  
 que ahora por la ventana  
 haveis echado al Barbero:  
 Yo hare que muy pronto vaya  
 aun Presidio. El Soldadon  
 es tambien de aquesta faxa?

Nov. Si hubiéxan enzado antes  
 hubiéxan visto que estaba  
 dibujando al varidor  
 una flor; por esta causa  
 está manchada la pluma;  
 ya me falta tolerancia  
 para sufrir los recelos  
 con que me ofende, y ultraja  
 vna malicia, y creed  
 que son ideas contrarias  
 las vuestras para que yo  
 admira de buena gana  
 la mano que quereis darme.



Celed... De bachillerías, vana  
venga la carta, y callemos.  
te reñan? venga, y calla.

Nov... Pero que manía es esa?  
por que tal desconfianza?  
Esta no es carta de amante:  
Yá caso veis que excitada  
de curiosidad, regístre  
yo alguna vez vñar cartas?  
finalmente si son zelos  
Vrsted con ellos me agravia,  
y si es por abusar solo  
de una authoridad tirana  
es mas ofensivo insulto.

Celed... Ola, ola, que enonada  
insulto! agravio! De donde  
os viene soberbia tanta?  
la muger a su marido  
no hai de reñirle nada.

Nov... todavia no lo veis,



y yo estoy determináda  
a no davor el papel.

Celed. ... Como hablaír tan confiada?

Rov. ... Por que no tencís derecho  
de quítarme.

Celed. ... En mí se halla  
el mayor, que se conoce,  
y que todo el mundo abraza.

Rov. ... Igual es?

Celed. ... El de la guerra  
como quien no dice nada. {facegando  
con ella

Rov. ... Solrad, ò alboroto el varrío.

Celed. ... Grita quanto te de gana.

Rov. ... Ay triste de mí...

Celed. ... Ya es muó;  
pero toda demudada  
se va poniendo.

Rov. ... Yo muero. {cae como der-

Celed. ... Pobre de mí. Nova amada. {mayada en un  
taburete

pero esto es exaltación  
de la vilir que alterada  
produce estas atecções



parnoticas. Cosa es claxa;  
bolberà al punto: leamov  
intexin buelbe, la caxta.

lee. - tonadilla nueva intitulada El Charco  
del Zelo.

Celed. - Pobrecita con xaron  
de mi trato se quepaba.  
Yahora no hallaxi medio

Intexin lee, ler.<sup>ta</sup>  
cav.<sup>a</sup> Nox, le mian  
le hace un gesto, y  
buelbe à desmayar.

para poder aplacarlos.

Ay de mi si se muriese  
sin que en union dulce, y ramos  
tubiesemos heredero

que en mi poder arxaigara  
su Caudal.<sup>o</sup> ay hi/a mia  
buelve enti Novita amada;

Pero aqui en este Cañon  
tengo Cepaxituc; mi alma  
toma buelbe en tu ventado

ilacando un foz,  
vestiendote en  
un parnieto, y  
aplicandote

~~Cordexita esto no es nada.~~

Pro. - Ay de mi!

Volviendo

Celed. - Mienta querida.

Pro. - Utra el Nexpixan me enfada



11  
con vos, dexadme Señor.

Celed. Digo, que en pedir la carta  
he estado temar, y ahora  
para que te satisfagas  
te la he de bolver, sin leerla;  
mira si hago confianza.  
tomala.

Nov. Como queréis  
que me care enamorada  
de vos.<sup>2</sup> No, no, esta violencia  
quedará impresa en mi alma.

Celed. Perdoname echizo mio  
mirame puesto a tus plantas  
satisfaciendo tu ofensa. } porzado

Nov. Perdon, y decir que es carta  
de algun amante.<sup>2</sup> Leedla  
ved, que no se me da nada.

Celed. No hifa mia, no recelo  
de tu honor tan grande infamia:  
aquel fue acaloramiento  
tomala, y buelbe a guardarla. } desela



Nov. ... Levantad ya - - - - - Levantaméon.

Celed. ... Si me ayudar.

Nov. ... Era acción solo la vvara  
siendo vñã Cipova; ahora  
no es propia de mi crianza. Levantase

Celed. ... Mas me encantas cada instante,  
Cipova? dulce palabra,  
pronto lo serás bien mío.  
ahora el disgusto repara  
que en breve vendrá el maestro  
á darte lección.

Nov. ... Me cansa  
todo, y ay no pienso dar  
lección de música. ¡quanta  
será tu vñã Zeloso  
al ver tu idea frustrada,  
pues me promete mi Eduardo  
carrigar tu avchanzas. (ap.<sup>te</sup> y V.<sup>c</sup>)

Celed. ... Ciento que me maravillo  
de ver como esta muchacha  
me emboba; antes era yo



como una fiera de Hircania:  
 La piedad no conocías:  
 pues para dar una blanca  
 necesitaba ganzuas  
 y ahora:— fuerza extremada  
 tiene el trato de Cupido.  
 mas que importa, si mañana  
 tendré su caudal; que gozo! llaman  
 Quien con tanta fuerza llama. abre

Sale el Vaxon vestido de estudiante

Vax. La paz, y alegría aviten  
 unidos en esta cara.

Celed. Ninguna salutación  
 puede ver mas adecuada  
 por ahora: mas quien mir?  
 que quexer en esta cara?

Vax. Soy el Bachiller Alonso:—

Celed. ¿quien os dice que yo haya  
 de menester preceptor?

Vax. D.<sup>n</sup> Celedonio cachaza.

yo voy de D.<sup>n</sup> Vidoxo,  
 que dà lección á Madama,



el Pavante.

Celed. Conque vited  
es organista en substancia?  
Va que os emia?

Var. At decíxov  
que un subito mal, en cama  
le tiene postrado, y que:::-

Celed. Vaya allá? voy vin' tardanza,  
cerrando antes bien las puertas  
los balcones, y ventanas.

Var. O que Diablo! esto va' malo  
no me sale bien la traza. } ap  
No es fuerza que os molesteis.

Celed. Señor á mi me dà gana  
de molestarame, ya os digo.

Var. Escuchadme antes. Me mandan  
decíxov: no oye alguno? } misterioso

Celed. Este hombre si no me engaña  
su cráulo, es un pícaron. } ap  
Que misterio! vaya, vaya,  
hable vited que nadie escucha.



Uax. - Pues como digo me manda: {en secreto}

Celed. - No, no, que soy vaxido  
de una oreja, y una Pata.

Uax. - Pues, Señor, dice ha sabido,  
que ha marchado esta mañana  
el Uaxon del premio. - - - {gritando}

Celed. - Bueno:

hable Usted en voz mas baja.

Uax. - Como por mí ha entendido  
que el Uaxon - - - - {gritando}

Celed. - No en voz tal alta.

que me importa ahora el secreto.

Uax. - Hace dias se hospedaba  
en Sevilla, por mí os dice  
que ha sabido, que Uadama {gritando}  
le escribió un papel no ha mucho.

Celed. - Usted á gritar me mata:

atempere Usted la voz.

sentaos, y en confianza {dándole asiento}  
y sentándose

decidme como ha sabido  
que le haya escrito esta ingrata.



Uax... Tratado mi maestro

de ingratitude tan extraña  
me dió á mí la comisión  
de que el vlllete cobrara  
del Uaxon; lo he conveguído,  
y ahora mismo os le envenãra  
si no tomaraís las covas: gritendo

Celed... Yo las tomo con cachazas:

pero vase Usted el tomo  
que sus voces me exalabran.

Uax... Como dió Usted que es vrido  
de una oreja, y una pata?

Celed... Perdome Usted D.<sup>n</sup> Alonso  
que como Usted me encontraba  
de mal humor, yo no pude  
contener mi extravagancia.  
tracé el vlllete.

Uax... Ciento:

era satisfacción vasta:  
no escuchas alguno?



Celed... Nadie

todos estan en mi casa  
enfermos; gracias al arte  
de un Barbero, y solo falta  
ya que a mi mueta, y a mi  
nov plante una cataplasma.

Pero voy a asegurarme  
viendo si esta celada  
Nova a lo interior del quarto.

{ va desp. y se pone  
a acechar por la  
pta

Uaa... Malo va esto; si la carta  
le oculto, ha de sospechar:  
no me ha puesto en mala danza  
Rupino! Daxvela a leer  
es de aquellos que se llaman  
golpes macintos, si puedo  
dexar a Nova arivada,  
pues me aseguro con el  
y logro verla, y hablarla.

Celed... Ella esta junto al balcon  
leyendo cierta tonada.



que yo he visto.

Var. -- Apuesto yo

à que lo que lee, es mi carta. } ap

ued puer Señor el villete. -- } darete

Saca amos/

Celed. y lee

} Desde que me habeis informado de v<sup>ro</sup> Celest. nombre, Estado, y designio, y de que ten<sup>is</sup> noticia aunque no circunstanciada de mi noble origen, he examinado v<sup>ra</sup> v<sup>ra</sup>. En vos convi<sup>er</sup>te vacaxme en brebe de este cap<sup>t</sup>iverio, y así lo exp<sup>re</sup> v<sup>ra</sup> Nova. Var.

Ep<sup>ta</sup>. -- Ah picaxona!

Var. -- En vos vasa - - - - - } quitando

Celed. -- Quanto os debo Amigo mio.

Var. -- Mas me devexar mañana,  
pues ver<sup>is</sup> palpablemente  
el efecto de mi trama.

D<sup>n</sup> Fr<sup>do</sup>xo llamo

un Abogado à su Casa

para tratar de un embrollo  
que de el oro, y la Muchacha

Celed.



os haga dueño, á perax  
de el Vaxon si es simulada  
la auvencia, que ha hecho en el día.  
la he fingido en mi porada. ... } ap

Celed. ... No obstante tengo recelo  
de que Nova discurrada  
se revista, si es que sabe  
de que con arte se trata  
su caramento.

Vax. ... En tal caso

yo os serviré, y esta carta  
la enseñaremos diciéndo,  
que á mí me ha sido entregada  
por una muger á quien  
sirve, enamora, y Regala  
el Vaxon; que aqueste infame  
hará en ella tal mudanza

que se carará con vos } todo más mis  
si no amante, desechada. } torioso

Celed. ... Calumnia! Calumnia! bueno.  
no podré negar la Placa!



Discípulo de Viridoro  
oir por todas circunstancias;  
para que fin era bueno  
que antes Novita os tratara.

Van. . . Sean penamientos, le apruebo. Alegre

Celed. Decídme no sabréis danta  
igual lección que el Maestro?

Van. . . Si Señor: abrácia alma! . . . Sap  
pero como son comunes

en las Comedias las tramas  
de parantes, y Maestros  
fénixidos, esta Uadama  
tal vez entrará en Neelo.

Celed. . . todo Neelo se salva  
viendo yo quién os previene:  
ã mar, que reñer mar traza  
de un amante disfrazado,  
que de Amigo que se encarga  
de veruix ã otro gusto.  
Aunque ay estáis disgustada



yo voy a ver si es posible,  
que a dar aquí lección valga.

Var... Cuydado que no conviene  
que ahora la hableis de la Carta,  
que al instante a de negarse  
a ver vna; reservada

debe quedar, por que cause  
su repentina mudanza.

Celed... Hasta el instante preciso  
solo fuere esperarla  
y echarlo a perder. Amigo  
distingo de circunstancias...

Ve

Var... Fuerza es disimular mucho  
los afectos que me abrazan;  
por que vino este hombre astuto  
descubrirá quanto para  
en mi pecho. Del villete  
la idea pronta, y extraña  
me ha valido bien: parece  
que adentro los dos se enzarzan  
en disputa. Escuchar quiero. Escuchando



No vale; fuere de gracia {escucha  
ya lo hemos perdido todo:  
buelbo á escuchar. Va se allana  
á valia, y de este modo  
conviço ven á mi amada. {Máxime  
la pta.

Salen D.<sup>a</sup> Nova, y D.<sup>o</sup> Celcedonio.

Nov. No he de dar lección, inútil  
es porfia tan camrada.

Celed. Escucha Novita mía  
el Señor Alfonso, para  
por D.<sup>o</sup> Nidozo, á todas  
las que estan adelantadas  
en la murica. ha de ver  
nuestro tesugo mañana.  
da tu lección, y un devaite  
por primera vez no le hagas.

Nov. Que Señor Alfonso: Ay Cielos {viendo al  
Celed. Citar todavía mala? {v.<sup>o</sup> y poniem  
Nov. No Señor, pero al bolbexme: {se las man  
en el corao

Var. Se oració algun pic Madama

Nov. Si Señor, y como el punto



una commoción extraña.

Celed. Pero si el pie es el sentido  
por que al coraron echabas  
las manos?

Ros. Por que el dolor  
el coraron me traspasa.  
Dadme una silla Señor.

Celed. Voy por la tuya, que es blanda. Ve

Var. Adorada Rosa mía:-

Ros. Acción tan detestada  
como cabe en vos Eduardo?

Var. Por que de mi amor la llama:-

Ros. Pero si ni hablar podemos.

Var. Rufino aquí sin tardanza  
vendrá para:-

Se Celed. Ya está aquí. - - - } con una silla  
la silla. Desvaronada } de almoadon  
se siente Señor Alonzo;  
creo que no haremos nada. } Se sienta  
otro día la daxeú } Rosa

la lección: Vn, y gracias.

Ros. Ya no me aflige el dolor;



no Señor, que no se vaya,  
por que quiero complaceros.

Celed. ..Cuer de muy tierna mano;  
que coraron tan amable!  
no hija, sobre tan rara  
commoción, no he de dexar  
que te violenten en nada.

Nov. Señor Bachiller.

Nov. ..Cuerdad. No desairada Hebame  
degeir a mi inclinación  
de serviros, que obligados  
de vño amor quiero daros  
cantando pruebar muy claras  
de que os obedezco en todo.

Vax. ..No la repliqueis palabra ap. te a Celed

Celed. ..Vaya se acabó queriñda.

Nov. ..No bien se que os desagrada  
la Musica, y si quereis  
o tener que hacer, me basta  
obedeceros cantando  
sin que tenga violentada

Celed.

Vax.

Nov.

Celed.

Vax.

Nov.



una persona en síme;

Nor si guarde.

Celed. ... En tanta

mí afición á tu humildad,

que oy quexo oír lo que cantar. Le sienta

Var. ... Que hemor de cantar Señora?

Nor. ... Ay sobre el Clave se halla

un duo muy excelente

de la pieza intitulada

la Inútil Precaución.

Celed. ... Dale,

á todo esa pieza encajar?

Var. ... Es lindo, es muy primoroso. } Reconoz.º el  
le he cantado veces varias. } Papel

Nor. ... Cantemor le puer: su letra

figura la hermosa, y grata

primavera, y aun la pinta

como juventud gallarda

de los tiempos, pues naciendo

destruic la triste clada



estación del caudo Inúicerno  
dando á la delicia humana } con intem  
de las flores, como madre } alusiva  
el Espirítu, y fragancia. } Celest. y el  
Varon

Celed. Niña siempre has de estar llena  
de ideas extrafalarxias  
y romancescas.

Var. No importa  
para la musica adaptam.

Celed. Siemprevanted á tocar  
y sigamos la pataxata  
del Duo.

Var. De obedecerov  
tan solamente se trata.

Siemprev el Varon al Clave se pone á su  
lado á cantar con el Prova, y D<sup>na</sup> Celestia  
esta ventado en medio del teatro, y se ba que  
dando dormido poco á poco.

Duo

Quando en dov pechor

Ayuntamiento de Madrid



amor se enlaza  
 es Primavera  
 vella y lozana.  
 su fuego yela  
 su fuego abraza  
 que esto contraxió  
 efecto causa.

Vaa. . . . Así en el mío  
 vella Lagala  
 en amor puro  
 mi fè se inflama.

Nov. . . . Así en el mío  
 crece, y dilata  
 amor su imperio  
 quanto mas te ama.

Vaa. . . . Seme constante.

Nov. . . . No veré ingrata.

Vaa. . . . Mi amor te juro.

Nov. . . . Vivo vi me amas.

Lov. 2. . . . Del cumplimiento  
 de esta palabra  
 sean testigos



flores, y plantas.  
sufra el Invierno  
su suerte clada  
la Primavera  
buxte sus camas.

---

Np.<sup>ta</sup> Vax.. Dueño mío, pues dormido  
está el tutor:-

Celed.. Que pesada - - - } desp.<sup>ta</sup> Celed.<sup>o</sup> y dísi  
tengo la cabeza. } mullan los dor

Vax.. Haveúr

cantado con mucha gracia. } levantase

Nov.. La gloria es toda del Ulaestis.

Celed.. Caeo que me adormitaba:  
la murica en mí este efecto  
casi comunmente causa.

Yo tengo mis achaquillon  
y aun se me duexmen las plantas  
de los pies, si estoy ventado  
mucho tiempo.

Nov.. Lo que tarda  
el Barbeo.

} levantase apóiam  
done del tab te

} ap.<sup>te</sup> al varon



Uax. . Entre tengamov  
el tiempo.

Celed. . Cova es camrada

esto de ~~axiar~~, y de Duor  
pues veo que nunca acaba  
el gorgoxito en ã, y ð.

Repetiendo sin substancia  
cada dición treinta veces.

Mejor es, mas agradables  
eran otras cancioncillas

que en mi tiempo se cantaban.

verbi gracia: Escuche vsted al pasarse

una letrilla apropiada

al caso, mudado el nombre

de aquella á quien se cantaba.

S.<sup>o</sup> Rupio por la puerta de la Drã quando empie-  
za á cantar, y vaílax; se pone detras de el, y le  
remeda los movimientos hasta que le ve, el tono  
deve de ser de plax, i otro antiguo

Canta y vaíla Celed.<sup>o</sup>

Ay no vito

queridas del alma



si me das la mano  
me quitar las canas.  
tu veras mi chichó  
te diré mil gracias:

~~tendremos un niño~~

~~que tendrá mi casa~~

~~Ay Novita,~~

~~Novita, Novita,~~

~~conque gracia el chico~~

~~te llamará mamá~~

Durante esta  
escena el V.<sup>on</sup>  
hace q.<sup>to</sup> puede  
por hablar a  
hora pero se  
lo impide el  
continuo darme  
lo de D.<sup>no</sup> Celso.

Rp. ... Señor Maestro, adelante  
como Usted detras estaba  
viendo tan lindo rugeto?

Ruf. ... Mi Madre así lo afirmaba  
quando era yo pequeño  
mas todo el tiempo lo acaba.

brabo, brabo, Señor mio {ap.<sup>te</sup> al V.<sup>on</sup>

Celed. ... Viene Usted con mano agitada  
a recetar, o vengrar,  
y angustiar esta casa?

Ruf. ... No todos los días son



fiestar, pero quando es tanta  
la necesidad, mi ciencia  
se exercita sin tardanza.

Celed... Que necesidad, mi ciencia?

digamlo los que con amicia  
estornudan, y botezan  
que dixer?

Ruf... Cosa es muy clara

Dios te ayude al que estornuda,  
y al que boteza, que vaya  
à acostarse, y descansar  
con todo el cuerpo en la cama.

Celed... Bueno, bueno; mas valiera  
señor Parlanchin de farrar  
me pagare mi dinero.

Ruf... No pienso Usted en paraxatar.

Celed... ¿Diga Usted le han gustado  
à su niña esta mañana  
los confites?

Ruf... Que confites?

Celed... Los que han ido en una plama



de papel escrito.

Nov. ... Acabo

se ha olvidado usted de darla  
los que le entregué? (haciéndole se  
ñar)

Ruf. ... Ah, sí, sí,

que como voy, no me acordaba;  
la han gustado con extremo.

Celed. ... Vuestra memoria es muy flaca:  
ahora os acordáis? hacer  
un discurso de importancia.

Ruf. ... Por que lo decís?

Celed. ... Por que  
os encontráis en la estancia  
de Nova, y á mió Criador  
separaréis de su guarda

Ruf. ... Mostrar los medicónes,  
y entre á decir como estaba  
vra hermana á D.<sup>a</sup> Nova.

Celed. ... Vaís cobrando una extremada  
reputación.

Ruf. ... Y sabré



sobstener la cara á caras  
con qualquiera.

Celed... Valgo mas,  
pues sabréis adelantarla.

Ruf... Como Usted quiere mi dueño.

Celed... Ya es demasiado lo que habla  
y responde.

Ruf... Que creía  
el Doctor que disputaba  
con un Barbero de Aldea?  
Reducido á la ignorancia  
de afeitar? tenga entendido  
que con todo un hombre trata  
que ha trabajado en la pluma  
en Madrid, y que ve hallara  
á no estorbarlo la envidia:—

Celed... ¿Por que allí no ve estabas  
sin venir á incomodarnos?

Ruf... Cada qual tiene sus causas.  
pongame Vm. en mi lugar.

Celed... Á hacerlo cierto es que hablara



un monton de necesidades.

Ruf. ... Já dà Usted princípio: vaya  
que ventencio el compañero  
que hace allí papel de estatua  
por lo mudo, nuestro plejto.

Van. ... Usted repare lo que habla  
que yo no soy compañero  
del Doctor. - - - - ¡acexandosele

Ruf. Por esa cara  
de convulsa, comprendi  
que era Uted de la Compañia  
de Galemo.

Celed. ... Uted que quere?  
trae Uted ácaro á esta Dama  
otro villete? ¡colexico

Ruf. ... Uted sabe  
lo que su lengua me infama?  
vengo á afeitarnos, que es oy  
día crítico de barba.

Celed. ... Polbed mañana.

Ruf. ... No puedo



que á cargo de mi navaja  
 está la guarnición toda,  
 y las navajas de varias  
 comunidades; mirad  
 si tendré tiempo mañana:  
 pasad pronto al vño quarto.

Celed... ¿Almó quarto? por que causa?  
 dígame vñed son acaro  
 de contrabando mis barbas  
 para que aquí no me afeite?

Nov... Dueño de toda la cara  
 voir, pero fucra mas propio  
 que en el vño os afeitaran. [con desprego]

Celed... No te enfades hñsa mía  
 que no quiere estar prouada  
 mi vista de tu presencia.

Prof... El vacarle de aquí es ardua  
 empresa, pero el valdrá [ap. al vn<sup>te</sup>]  
 Lázaro, Martín, fantasmas,  
 traed pronto aquí el accado.



Celed... Dadla voces, que en sus camaras  
los tienen vuestras Recetas.

Ruf... Yo sí; decíd no se halla  
el Recado en vñ alcoba. } en acción  
de irse

Celed... Esperad. mi confianza  
está en vos, no apartéis de ellón. } al vñ

la vista, sed su fiel guarda. } saca un  
manoj de

Ruf... Muy bien lo hemos manejado, } llaves y  
se ba

pero diga usted madama

no tiene en aquel llavero

la llave con que cerrada

os tiene la celovía

del balcon de vuestra sala?

Nov... Sí, Señor, y es la mar nueva.

S.<sup>a</sup> Celed... Ciento que yo declaraba  
desafarla con el Barbero. } ap

tomad, subid, que en mi estancia

dentro de un Buxò esta todo.

cuidado no toguéis nada

de lo demar. } Dale el llavero

Ruf... Esir sin duda



la misma desconfianza:

Ya está la llave en mi mano

la suerte now es muy grata {ap<sup>te</sup> y v<sup>e</sup>

Celed. ... Este es el vil mediano

que incitó á mi Nova amada. {ap<sup>te</sup> al V<sup>n</sup>

Var. ... Parece gran picañon.

Celed. ... Él me pagará sus tramas.

Var. ... Ya habrá puerto en ejercicio  
quamar funque necesávar.

Celed. ... Sobre que por repararlos  
desp que á mi quanto vaya.

Var. ... No hubiera yo permitido  
que hablasen una palabra.

Nov. ... Ciento que en gran corteja  
están hablando á distancia  
y en secreto largo tiempo.

Celed. ... Que es lo que oyo? á Dios alax {se oye ruido  
interior como  
de rodar una  
de plata de mi servicio. [U. Car] pasia

Var. ... Pues que la avruia extremada  
de Rupino, now ofrece  
este instante, preparada



estad Señora à la noche  
pues quiero de esta traxana  
esclavitud libertaros.

Nov. Ah! mi bien!

Var. Por una escala  
subirè à vñõ balcon;  
y saved que vñã Caxta  
ultima he tenido que :-

---

S.<sup>m</sup> D.<sup>m</sup> Celedonio, y Rufino aquel con la bacia, que  
con paños

---

Celed. todo ha corrido borrasca  
la bacia me ha abollado.

Ruf. Ved que terrible desgracia  
para tanto enojo, el quanto  
està con lus muy escasa  
me enganchè con una llave  
y todo diò con gran gracia  
en el suelo.

Celed. Vsted no sabe  
donde se tieme la cana.



S.º D.º V.º D.º Frídoro que gusto.¹ } ap  
 Nov. . . . .

Var. . . Santo Cielo. - - - - - } ap

Ruf. . . Cero me mata - - - - -

Celed. . . Amigo D.º Frídoro

me alegro de que Usted se haya  
 restablecido tan pronto,

que envidia, que me causaba

sus la indisposición

subita de que informada

estaba por D.º Alonzo

mi amistad, él es la causa

de que yo no haya ido á veros.

Fríd. . . D.º Alonzo! - - - - - {después de  
 una pausa

Ruf. . . Vuestro barba

me ha de detener dos horas? { Prev.º lo parón  
 que costumbre tan malvada. } que ha vacado  
 silla y demas  
 reído

Fríd. . . Me hanam Ustedes el gusto: -

Ruf. . . Usted no hable una palabra  
 hasta que yo acabe.

Fríd. . . Pero: -



Var. ... D.<sup>no</sup> Celedonio, ya nada  
ignora; no hay que decirle;  
y ya he dado yo á esta Dama  
la lección de orden de Vred.

Nrid. ... Alonzo: - lección:-

Ros. ... Ya varda

calle vred.

{ap

Nrid. ... Ella también.

Var. ... Dígame Vred en voz baja,

que aquí estamos comenidos

por que vino se declara

y sabrá la Señorita

lo que oculta en ella trata.

{ap á Celed.

Celed. ... Amigo, contesto Vred

que en el caso es de importancia. {ap. á Nrid.

Nrid. ... Bien, bien.

Celed. ... En verdad amigo

que tiene prendar gallardas

vno parante.

Nrid. ... Parante?

yo no sé lo que me pasa:



solo venia á deciaros

que á marchado esta mañana:-

Celed... Callad, que ya lo ve todo.

Vrid... Quien os lo ha dicho?

Celed... Machaca

quien hai de ver; el Pasante.

Var... No he sido.

Nov... Ninguno varra

á haceros callar Macsao?

Ruf... Hombre Usted es fuerte marea.

Vrid... Que diablo de embrollo es este? <sup>zap</sup>  
todor que calle me mandan.

Celed... Que tal es el Abogado?

Ruf... Se despacha, ò no la barba?

á la noche hablareis de ello

Celed... Decidme solo; os agrada?

Vrid... Que Abogado?

Var... A que habeis visto.

Vrid... Ni he visto, ni entiendo nada Impaciente

Var... Delante de ella no puede á d. Celed ap<sup>te</sup>



hablaxor de eso.

Cele. Me agrada  
la Reflexion. Que accidente  
os acometió en vubrtancia?

Vrid. No os entiendo, y boto à bruxon  
que el vuprimiento me falta.

Uax. Dicc, que por que venir? (Poniéndole con  
si os sentís con desatemplanza) bolvíllo a  
dinero en

Vrid. Ah, ah. me voy entoraxando.

Ruf. Sobre que tiene una cara {tomándole y  
guaxdándole  
como un muerto.

Uax. Ido al punto  
à metexor en la cama.

Ruf. tener la fivonomia  
adurta, y de vencajada.  
ido a acortax.

Celed. La fiebre  
se siente à mucha distancia.  
ido a acortax.

Nov. Iticúrciv



muy mal en valía de Cava.

ídon à acostar.

Vrid. . . Ustedes

dicen que à acostarme voyo.

todos. . . Si Señor. sin duda. al punto.

Vrid. . . Pues el conveso me agrada;

por que siento que me he entrado

desde que entré en esta sala

un caccimiento en mí propio

y de que ignoro la causa

} señalando con  
diálogo à  
su faldá que  
xa

Celed. . . Havra mañana Maestro.

Vax. . . Yo iré brebe à mi Casa.

Ruf. . . Creedme, y guardad el ruido.

Rov. . . Que pare vsted arregada  
la noche.

Vrid. . . El diablo me llebe

si entiendo lo que aquí pasa;

pero el volvillo, es volvillo } cap

y el charqueado es el que paga.

todos. . . Feliz noche.

Vrid. . . Yo os prometo



que la tendréis revogada. V<sup>o</sup>

Ruf. La llave está en mi poder, [ap.<sup>te</sup> al Vaxon]  
y un papel que es toda el alma  
del negocio.

Celed. No está bueno - - - [En tono grave]

Ros. Parece que se le saltan  
los ojos.

Vax. Le habría pasado  
algun ayre.

Ruf. a volar habla,  
y hace gestos muy extraños:  
pero vamos con la barba  
con mis diablos Señor mío.

---

Pone un taburete muy distante de Vax y el  
vaxon le hace señas, y le pone los paños empe-  
zando a afeitarle

---

Vax. Pretendo antes que me vaya  
daros, Señora, un aviso,  
o instrucción precisa, y clara  
para cantar con estilo,  
con mocion, dulzura, y gracia [se acerca  
a ella]

Celed. Maestro no os pongáis delante,



que quiero ver lo que están.

Ruf. Si fuera lección de vaile

la vista era necesaria;

pero viendo de cantado  
abrir el oído, y basta.

bañándole y es-  
torbándole el ver

Var. Rufino tiene la llave

y luego, que esté mediada

la noche, vendremos juntos.

Ruf. Ay, ay.

Celed. Maestro que m'para?

levantando el paño  
como para restregarse  
un ojo, y impidiendo el verlo

Ruf. Que me ha caído en este ojo  
tierra, polvo, o una papa,  
que me hace llorar.

está dado todo  
de sabor

Celed. No así

os restregaré, que se llama  
el humor.

Ruf. Si usted quisiere

soplarme, lo estimara.

Celed. Con mucho gusto.

Ruf. Mas fuerte - -

gritando  
y tocando

levantase cogele la cara,  
en acción de soplarle y  
le va haciendo andar de es-  
palda acia el tronco,  
y hora que están des-  
cuidados

Var. Por lo que hace a la cantata



iba à decíar me halle  
en confusión tan extraña:

Ruf. Que me tuexce Vsted el percuero  
y la canera me arranca

Vax. Que viendo inutilizado  
mi discipulo.

{gras. do y hac do  
ademanes para  
que los otros bu-  
elban

Ros. Fuece desgracia! - {ap. te viemblo} En este tpo

Celed. Ola, ola, eso me gusta {se ha acercado entre-  
ram. te d. Celed. con Ruf.  
Señora que es sobresalta. oye las últimas clau-  
dispar inútil que es esto? sular del varon y le  
ve Rosa.  
à mi o/m, y à mi barbar  
ofensa de tal tamaño?

Ruf. Al fin los cogió en la trampa... } ap

Celed. Alonzo infiel!

Vax. No es extraña

(Dirimulemos) la justa

adversión, con que Udadama

o mira, si adl proximo

juicio, e idear tan vago

mal hará en vez vuestra Cyra.

Ros. No su Cyra? antes depara



que abriese un puñal mi pecho.  
 con su mano, no lograra  
 mas que un eterno martirio,  
 y esclavitud prolongada  
 entregandome a un Zelo  
 que en quanto malicia infama.  
 Celest. ¿Que es lo que escucho!

Ros. De apuro  
 que a quien me venga de tanta  
 esclavitud, en mi mano  
 dare el amor que se guarda  
 en mi pecho, para premio  
 del que venciendo la ingrata  
 crueldad de mi destino  
 me libere de la tirana  
 opresion en que mi vida  
 y mi caudal se malgastan... / Ve

Celest. Estoy de colera ciego.

Var. En efecto es muy contraria  
 una edad a aquellos años.

Ros. Una soben entregada



ã un pobre viejo! en el día  
con estos los mar machacar  
en amarrar sin conocerse.

Celed. Solo falta, solo falta,  
que ahora me ultragen ustedes  
después de injuria tan maná.  
míxalo maldito Barbero:-

Ruf. Me voy, por que esta tocada  
su caverna de locuras.

Vax. Yo tambien por que sus camar  
por pura piedad existen  
se le trate con templanza.

Ruf. Agua doctor Cupidito  
galanteador de muchachas. {V.º lo 2

Celed. Yo estoy loco! ã reductores  
del diablo, con cuíar cartar  
de creencia, haveis venido  
para transformar mi Casa  
pues aun viendo yo mi ofensa  
aví pretendéis negarla?  
Pasante delos infierno:-



D.<sup>n</sup> Isidoro me valga  
y me saque de estas dudas.  
Ola Criador, canallas;  
pero para que los llamo?  
solo estoy, solo yo haga  
en venganza de mi agravio  
quanto me dicte mi saña,  
y toman Rova, El Pasante,  
El Barbero, y su prolapia.

---







Ley. 18

8

Nº 17

La inútil precaución.

Acto 3.

Castro abraza Juan, con una pucara a  
la diá, al punto del teatro se ve una y una  
baldosa de color, que se figura en la sala  
y otra casaca, echando a volar a su tiempo  
vienen por la puerta de la sala. D. Coloma  
y D. Wanda, etc. con un papel de papel en  
la mano.

Acto. Párrafo de D. Chano.

que no es un caso de caridad

el figura de Juan

que no es un caso de caridad

que no es un caso de caridad

Tca 1-38-8, C

la carta de D. Rosa,

etc, amigo, es claro que

de que se confía en el

del teatro, aunque el



11910

11910

OMIAET 2





La inútil precaución.

Acto 3.

Escena oscura. Cuarto, con una puerta a la dña.; al frente del teatro se ve otra, y un balcón de colosa, que se figura acia la calle, y está cerrado, debiendo abrirse a su tiempo. Salen por la puerta de la dña. D.<sup>o</sup> Celedonio, y D.<sup>o</sup> Yldoro, este con un farol de papel en la mano.

Cele. Posible es D.<sup>o</sup> Yldoro,  
que no es vuestro conocido  
el figurado Pasante?

Yld. mil vezes os tengo dicho  
que jamás tal hombre vi:  
Y pues decís os dió el mismo  
la carta de D.<sup>a</sup> Rosa;  
este, amigo, es claro indicio  
de que es confidente estrecho  
del Vaxon; aunque el bolsillo



tan repleto que me dio,  
me hace creer que es el mismo  
varon el dicho Parante.

Cele. Y usted porque le ha admitido?

Yid. Viendo a uste acorde con ellos,  
y estando yo confundido  
sin entenderles palabra;  
me parecia muy debido  
el ceder a un argumento  
tan fuerte como expresivo:  
Sobre todo, el refran dice,  
que lo que es de tomar digno,  
digno es tambien de guardarse.

Cele. Hace usted de refrancitos  
su caudal?

Yid. Quando ellos me hacen  
el caudal que necesito.  
Pero que determinais?

Cele. Si usted en el lugar mio  
re viena; diga, no haria



espuerzos muy exquisitos  
por parecer a esta niña?

Yid. Respondo a usted que no, amigo:

En toda clase de bienes,  
lo menos es adquiríxlos;  
el asunto está en gozarlos  
muy satisfecho y tranquilo.

Desposar con mujer  
que no os quiere por marido,

es exponeros:—

Cele. Ya, basta:

Usted es, según colijo,  
de aquellos hombres que temen  
los accidentes.

Yid. Amigo,

se ve tanto en esta era...

Por mí, con verdad os digo,  
que no la violentaría.

Cele. Pues el tema que yo digo,  
es que es mejor que ella lloré



teniendome por marido,  
que no que por complacerla  
No sé yo en no haverlo sido:  
La vida me costaría.

Yid. Pues si es así, es íntimo  
que os caséis, Doctor, al punto.

Cele. Antes que haya amanecido.

Yid. Adios: Y acordaos bien  
de pintarla lo ocurrido  
con el aspecto mas triste.

Cele. Bien decís.

Yi. Cuatro granitos  
de calumnia, que en el caso  
son preciosos y preciosos.

Cele. Así es: Y el tal Alonso  
me abrió en la carta camino  
para que haga un uso de ella  
que el Oaxón ha de sentirlo.

Yid. Quedad en paz; que á las dos



h  
vendrá el Notario conmigo.

Cele. Y antes no?

Yid. No, que no puede,  
porque está comprometido  
á otra boda mas temprano  
en Casa de vuestro amigo  
el Barbero, que parece  
se casa en ella su Primo.

Cele. No tiene Primo ninguno.

Yid. Así el Notario lo ha dicho.

Cele. Esto me parece embrollo:  
él es astuto, es maldito:  
Yo estoy desahogado:  
Hacedme el favor que os pido;  
yd á Casa del Notario,  
y traedle aquí ahora mismo.

Yid. Hombre, la noche está mala,  
y su Casa está en un sitio...

Pero todo la amistad  
lo vence. Voy á verlos.



Cele. Yo os lo agradezco en el alma:  
Quedarme en Casa es preciso  
á guardarla, y á guardarme;  
pues ese Barbero indigno  
me ha dejado sin criado,  
y á estar solo reducido.

Tid. Al fin, para estos casos  
es útil el farolillo.

Cele. Pues tomad el picaporte (parele.  
para que abráis el portigo  
de la puerta de la Calle;  
porque yo en caso preciso  
tengo otro de que echar mano:  
Y defendome encendido  
antes un cabo de vela,  
marchad, y volved prontito;  
que yo me quedo de guardia  
esperando vuestro arribo.



Cel. Hasta la vuelta: Y haces  
la centinela con brío.

V. e. y le acompaña Celed.

Sale Rosa, por la izquierda, con luz.

Rosa. Creía que en esta sala  
hablar había sentido.

Ya son las doce. el balcon

de'axe, sin meter kuido,

cerrado en falso: Ya está:

Assim Quando queixido

no tendria dificultad

по теплу  
сн су прохусть. Que miko!

Alli bene mi tutox:

A mi Quarto me retiro.

Sale Celedonio, con luz, por la puerta.

Cele. Pora, pues en una noche  
tan mala, y de tanto frío,  
ã tales horas vestida?

Rosa. A recogerme aora mismo

8.  
vay, Señor: muy buenas noches. (yendo).



Cele. Un breve instante te pido  
que me escuches.

Rosa. Que no basta  
todo un día de continuo  
que usted ha estado hablando  
injustamente conmigo,  
sin que ahora también:

Cele. Escucha.

Rosa. Es hora impropia.

Cele. Es preciso;  
y breve despacho.

Rosa. Eduardo, ap  
deteniendo mis suspiros.

Cel. Dí, conoces esta carta?

Rosa. Ay de mí! [reconociéndola.

Cel. No he pretendido  
con esta reconocición  
asíminar tu delito:  
Crees, pover, tu inocencia  
te guiaba á un precipicio.

Rosa. No estoy en mí. ap



Cel. tu al Varon

del premio se la has escrito:

No es verdad?

Rosa. Al varon yo?

Cel. Si: y observa quan indigno  
hombre es, que al favor tuyo  
le tributo en sacrificio  
à otra Dama, de quien yo  
esta noche la he adquirido.

Rosa. Señor, yo al Varon no:—

Cel. Calla:

Comprendo que confundido

estará tu sentimiento

en caso tan imprevisto:

pero la poca experiencia

siempre en vuestro sexo ha sido

el origen de los yerros.

Oye todo lo ocurrido:

Esta muger me ha llamado,

se ha declarado conmigo

sobre el amor que la tiene



el Varon, cuyo designio  
en el tuyo es solamente  
el pasar entretenido  
el tiempo que tiene ocioso;  
para esto se ha valido  
del Barbero, y el truan  
de aquel Pasante fingido  
que dixo llamarse Alonso.  
Y a no haverse ella movido,  
tal vez por interes propio,  
a darme de todo aviso,  
oyendo a los seductores,  
te vieras en un abismo  
de males, de donde nunca,  
mi Rora, hubieras salido.

Rora. Que horror! Eduardo... cie/puen:-

Cele. Eduardo se llama el Niño? @

Rora. Para el Varon pretendia:-

Cele. Esto es lo que se me ha dicho,  
dandome la carta.



Rosa. Oh Cielos!

7

Como después sin castigo  
traición tan premeditada?  
En un hombre que ha nacido  
con honor, en quien debiera  
darse aumento a su honor mismo,  
cabe proceder tan vil,  
proyecto que es tan impío,  
como burlar la inocencia,  
dejando ejemplo a los siglos  
de atrocidad semejante?  
Te detesto, te abomino,  
Oaxoni; y soy muy feliz  
en no haberte conocido.

Y tu, ya Eduardo, o Alonso,  
cómplice vil, hombre indigno,  
que haces del mérito tuyo  
un comercio tan iníquo,  
teme teme que mis iras  
vengan tu intento atrevido,



siendo exemplo en lo futuro  
mi venganza y tu delito.

Mi error confieso; á tus pies,  
Señor, me pongo, y rendido  
tu mano acepto, y en ella  
todas mis venturas cistro.

Cele. Bueno bueno. Esto es, Alonso, q  
heix por los propios filos.

Alza, hija, que mi amor  
perdona tu desvario.

El Notario vendrá pronto;  
y ya es mi gusto cumplido,  
sabiendo que tu me estimas.

Rosa. No sabéis el crimen mío  
adonde llega; y de todo  
debeís quedar advertido.

Ese vil Alonso en breve  
por aguiere balcon mismo  
ha á subir á esta sala.

Cel. Ay, Rosa, que es lo que has dicho!



8

no te dexaré un instante.

Rosa. El Barbero le da auxilio;  
y tal vez vendrían armados.

Cele. Ah bñonazo! ah maligno!  
Sube al Quarto & mi hermana,  
puesto que en el no hai peligro;  
que yo me voi á buscar  
mil Alguaciles. Indigno,  
purgaréis por saltadores  
en la Caxel tal delito;  
y yo gozaré mi amor  
contento como tranquilo.

Rosa. Olvidad, Señor, mis yerros.  
No me impongo mal martirio. *Q*

Cele. Sube corriendo. Y adios;  
que agora es el tiempo preciso.  
Venganza, caudal, y mora  
convido un golpe consigo.  
Cierra bien esa ventana;  
y no temas dueño mio. *Ve*

Rosa. ¿Suya he de ser? Ay & mi!



Ah, Eduardo vil! tu has podido  
obligarme á mi desgracia.

Ya vendría: Yo determino  
esperarle; y aun fingir  
un rato, por ver al vivo  
su simulación y engaño  
en tan infame designio.

Su ternura, su dulzura  
posible es que solo han sido  
para guíarme á los brazos  
del Varon, de quien he sido  
que en Cadix solicito  
tratarme sin conseguirlo?

Es posible:- Pero ay Cielos!  
ya parece que percibo  
que andan en la celosia:

A observarlos me retiro. (retirase.)

---

Abre Rufino la puerta interior, y se ve abierta  
la celosia, por donde entra el Varon

---



Rufi. Parece que se retira  
alguno: Páson he oído.

Var. Algun hombre?

Rufi. Yo no sé

Var. Sea Rosa, que habrá ido  
a ver si alguno nos mira.

Rufi. Vaya, adentro, señores mío. *(Entráranlos  
2, & capa.)*

Var. Ya está vencido lo mas.

Rufi. Calados & agua venimos:

Bravo tiempo de aventuras!

Var. Precioso para mi fino  
intento.

Rufi. Y para el que se halla  
con un valor tamaño  
como el de un pollo; qué tal  
si fuéramos sorprendidos  
por este mortal Doctor?

Var. Que temes, si estás conmigo?

La inquietud que tengo, es sola  
si tendrá el valor preciso



Rosa á dexar esta Casa.

Rufi. militan, segun percibo,  
para vencerla tres cosas:  
Amor, encono, y fastidio.

Var. Mas, que es esto, amada Rosa?  
Que os obliga á ese retiro?

Rosa. Tinfamon. Ya recelaba  
vuestra tardanza.

Var. Yo estimo  
tanta inquietud: y no quiero  
abusar, dueño querído,  
de la noble confianza  
que hacéis del afecto mío:  
Y así, antes que salgamos  
de este honroso recinto,  
con el corazon ojeroso,  
siendo los Cielos testigos,  
sea vuestro esportio.

Rosa. tampoco



or hubiera permitido  
 esta licencia, á no estar  
 segura, á lo que concibo,  
 de que al punto se unirían  
 nuestras almas por el digno  
 conyugal lazo: y yo creo  
 que justifique el designio  
 de abandonar esta casa,  
 á que me allano y permito,  
 la urgente necesidad  
 de mejorar mi destino.

Var. Al fin tu te entregas, Rora,  
 á quien no te ha merecido  
 ni por su esfera, ni prendas.

Rora. Los títulos desestimo  
 de fortuna, y nacimiento,  
 si es que afixarme consigo  
 de vuestra recta intención.

Var. te adoro. te he respondido



à tu duda. Y fiel amante  
estoy à tus pies rendido.

Roxa. Aparta, malvado: Atrí  
à ofender el honor mío  
con tu infame voz te atreves?  
Me adoras! Como atrevido  
pronuncias, sin immutarte,  
tal expresion de cariño!

No conseguirás mío daño;  
pues de valor revestido  
mío corazón, si te escucho  
es por darte mas castigo:

Pero antes de abandonarte  
à tus fuertes y preciosos  
remordimientos, confieso  
(à mi pesar te lo digo)  
que te amaba, y que aspiraba,  
cumpliendo con mío alvedrío,  
à vencer tu escasa muerte!



14  
Ya me había reducido,  
hombre infuso, á abandonar  
todo siguiendo un ímpio  
que abusa de mis bondades  
y procede tan indigno,  
que al Varon del premio intenta  
venderme por precio iníquo:  
todo lo sé: á tiempo estoy!  
Y así, á rescatarme apuro,  
pues este fiel testimonio  
te arguye de tu delito: (enseñan-  
do la carta.  
¿le conoces?

Var. Es tu carta;  
y en ella, mi bien, me libro  
del nudo que me ha causado  
en mi interior tu desvío.  
¿te la ha dado tu tutor?

Rosa. Si, perverso; le he debido  
esta fineza; y confieso



que siento haverle ofendido.

Var. Dicho soy, no culpado,  
Rosa; se la di yo mismo  
para lograr confiarle;  
pues viendome sin arbitrio  
para seguir el engaño  
que me condujo á este sitio  
solo por verte, con ella  
le deslumbró mi artificio;  
de que no pude informarte  
por su desvelo continuo.

Rosa. ¿Es cierto? Cielos! No cabe  
en mi pecho el regocijo.

Rufi. Señora, usted nos dió un susto  
que no es para repetido.

Vaya, ya ha encontrado Vra  
Dama que le haya querido  
tan solo por su persona,



que era su amante capricho. R

Rosa. ¡Vía! ¿Que es lo que escucho!

¿Que es lo que decís, Rufino!

Var. Oh mujer la mas amada!

objeto de mi amor digno!

el que al tuyo ves porñado

fino, constante, y sumiso,

no es Eduardo, es el Varon

del premio, que te ha ofendido,

segun dices, por amante;

y cuió amante delirio

hace seis meses se emplea

en perder por ti el sentido.

Rosa. Ay de mí!

Var. Rufino.

Rufi. Nada

tema Vía; que esto ha sido

un propio efecto del gozo:

la commoción que ha sentido,



es propia, y es una prueba  
de su constante cariño.

Ya vuelve, y vuelve mas bella.

Rosa. Ay Varon! Ay Señor mío!  
soy delincuente: esta noche  
á mi tutor me he ofrecido,  
y ya voy á ser su Esposa.

Var. tu su Esposa?

Rosa. En mi castigo

pensad; pues sin conocer  
os había aborrecido;  
y, como á Eduardo, pensaba  
solo en vuestro precipicio.

Al tormento que yo sufro  
no iguala ningún suplicio,  
pues veo lo mal que pago  
afecto tan noble y fino.

Rufi. Oá! Que diablos es esto!



Que será! Pero que más!  
Señor, la escala han quitada.

13

Var. Como!

Ros. Yo el móvil he sido,  
de mi tutor engañada:  
Este premio ha conseguido  
de mi credula inocencia  
vuestro amor: por mí ha sabido  
todo el secreto; y en alas  
de su encono vengativo  
ha ido á buscar la justicia.

Ruf. tambien siento que el portigo  
de la calle estan abriendo.  
De esta hecha somos perdidos.

Ros. Ay Varon!

Var. Si tu me amas,  
no temas ningún peligro:  
Serás mi esposa; y tendrá  
el castigo merecido



tu cruel tutor.

Rosa. Señor,

por él me interpongo y pido;  
que los dulces sentimientos  
de amor nunca han producido  
venganzas: brote piedad  
tu corazón compasivo.

---

Salen, D. Vidoro con el farolillo, y el Notario.

---

Rufi. Señor, es nuestro Notario.

Var. Y viene con el amigo  
D. Vidoro.

Yid. ¿Que es esto?

Rufi. ¿Que aventura os ha traído?

Yid. Por que accidente, Señores:-

Not. Estos Señores que miro,  
decid, son los contrayentes?

Var. Si Señor; y para uníarnos  
por un solemne contrato  
se os había dado aviso



de que fueseis esta noche  
à la Casa de Rufino:

14

Pero por otras causas  
hemos despues preferido  
esta para celebrarle:

Decid, viene ya entendido?

Not.<sup>o</sup> Si señor. Beso la mano  
à V<sup>ra</sup>.

Y<sup>do</sup>. Que es lo que he oido!

Y para esto me ha dado @  
el picaporte mi amigo?

Not.<sup>o</sup> Yo traigo aqui dos contratos,  
y no es bien el confundirnos:

Este es el vuestro: y el otro  
del Cavallero inquilino  
de esta Casa, que se expone,  
segun se me ha prevenido,  
con otra Dama llamada  
D.<sup>a</sup> Rosa; y yo concibo



que es hermana de esta dama,  
teniendo su nombre mismo.

Vax. Dadme el nuestro, porque entienda  
mi firma, siendo testigo,  
que firmara como tal,  
D. Ysidoro mi amigo.

Ysid. Pero, Señor, yo comprendo:—

Vax. A vos os deya aturdido  
qualquier accidente: Vamon.

Ysid. Señor, el Doctor:—

Vax. Os digo  
que firméis; y sea pronto,  
porque a esta hora es preciso.

Ysid. Ah, si ha de ser a esta hora,  
ya os obedezco, y ya firmo.

Vax. Firma.

Rufi. Conque ya el error  
de firmar habeis vencido?

Ysid. Si, amigos; que quando doy  
una palabra, es preciso



medien para quebrantarla  
muy poderoso motivo.

Rufi. Sea enhorabuena.

Var. Y logren  
mis brazos, dueño queriendo,  
en los tuyos mi ventura.

Rosa. Dulce fin de mi martirio.

Salen D.<sup>o</sup> Celedonio, un Alcalde, Alguaciles  
con linterna y armas: Al salir están el  
Varon, y Rosa, dándose las manos, y Rufi-  
no abrazando a D.<sup>o</sup> Ysidoro; y D.<sup>o</sup> Celedonio  
precipitado coge de los cabezones al Notario  
que es el que está mas próximo.

Cele. Aquí están, Señor: Justicia,  
que yo ya tengo a este indigno.

Not.<sup>o</sup> Soy el Notario.

Yido. Tened;

que es nuestro hombre, y ha venido  
llamado de vos.

Cele. Que veo!



Alc. Nadie se mueva. En tal sitio,  
y á estas horas, que hacéis vos,  
Señor Barbero Rufino?

Ruf. Señor, responder no puedo;  
que yo en este caso sirvo  
al Señor Varon del Premio.

Cele. Al Varon!

Alc. Decidme, amigo;  
es ladrón su Señoría?

Cele. Señor, yo tan solo digo  
que soy muy servido suyo;  
pero en mi casa examino  
que su superior esfera  
no tiene fuerza conmigo:  
Retírese Vra al punto.

Var. Yo vuestra opinión confirmo:  
mi clase no tiene fuerza;  
la tiene, sí, el ser marido  
de esta Dama, que en su mano



Cele. mis dichas he conseguido.  
Noto. De que voy fe.

Cele. Será falsa:

y no consiento en lo dicho.

Rora, que ha pasado aquí?

Rora. No os admiréis: Lo que ha havido,

es que yo soy el Varon,

y que ya el Varon es mío:

Y si os dire que esta noche

vengarme de un enemigo

pretendia, en vos me vengo

del unico que he tenido.

Nid. Os acordais que el Pasante

os dire era el Varoncillo?

Cele. Desadme con mil demonios.

Señor Juez, lo dicho dicho:

Nula es la boda, pues falta

querer yo, y haver testigo.

Noto. Testigos hai, que han fixmado,

los dos Señores lo han sido.



Cele. Vos, Sr. Hidoro.<sup>2</sup>

Hid. Ciento;

excusarme no he podido;  
porque halla el señor Varon  
argumentos tan activos  
y tan fuertes, que os prometo  
que convencen & improviso.

Cele. Usted tambien me es contrario!

Señor, repito repito  
que no consiento en la boda:  
soy su tutor; no ha podido: -

Rufi. Se emancipó; no hai remedio  
mas de que os dé un tabardillo.

Cele. Calla, Barbers del diablo.

Rufi. De usted dos años lo he sido.

Var. Esta Dama es noble y bella,  
yo soy ilustre y soi rico,  
es mi muger; que podréis  
pretender?



Cele. Solo deciros

17

(valgame mi industria) que es  
de humilde y no conocido  
linage; y manchais el vuestro  
con querren ser su marido.

Var. Rufino, que dices & esto?

Rufi. Que aqui està este pergamino  
que nos dirà la verdad:

le hallè en el Burò metido  
quando fui à sacar los trastos  
de afeitar; y haviendo visto  
que su rotulo decia:

Genealogia del Limpio

linage de D.<sup>a</sup> Rosa

de Guzman..., crei preciso

vacarle para informarla

de quanto el tutor mezquino

la ocultaba; y para dar

un testimonio tan vivo

à mi señor, de que era



de origen esclarecido  
esta Dama, como en Cadix  
havia antes entendido;  
sirviendo ahora de afirmar  
quanto aquí el Doctor ha dicho.

Alc. Vaya, que papel es este!  
Decid á quien ha debido  
su origen esta Señora;  
ó procederé al castigo  
que corresponde con vos,  
pues de dolo y artificio  
usáis en acto tan serio.

Cele. Ah, endemoniado, ah maldito  
Barbero! por mi desgracia  
veniste á ser mi inquilino.  
Señor, D.<sup>a</sup> Rosa es hija  
de padres muy distinguidos:  
su Padre fue Coronel;  
y lograda su vejez



189  
después de muerte su esposa  
murió antes de haver cumplido  
el año de su viudez;  
profesó siempre conmigo  
estrecha amistad; deseme  
por tutor de este prodigio  
que aun no tenía dos años:  
la he tratado con cariño,  
la he dado buena crianza,  
del trato siempre no sé  
de las gentes la he apartado,  
la he declarado que aspiro  
á ser su esposo, y la niña  
al contrato ha consentido:  
Y así, mi derecho es antes  
que el que cede en mi perjuicio.

Var. Ninguno tenéis sobre ella;  
yo la pongo al justo abrigo  
de la ley; y el Señor Juez  
que vos propio haveis traído,



será su escudo; en quien quiebren  
vuestros violentos delirios,  
pues los rectos Tuzes son  
amparo del oprimido.

Rosa. Señor, espero que vos  
me defendáis como asilo  
de la inocencia. Yo he estado  
en un cautiverio indigno  
todo el tiempo de mi vida:  
hasta ahora no he sabido  
ni quienes mis padres fueren,  
ni á que el patrimonio mío  
asciende, niempe sujeta  
á su entusiasmo y capricho:  
Y pues la justicia implora,  
que me hagáis justicia o pida.

Alc. La ofrezco: Y su resistencia  
á un matrimonio tan digno,



declara el temor que tiene,  
segun tan claros indicios,  
de dar las debidas cuentas  
del caudal que ha percibido  
y os corresponde Señora.

Pero yo hare que aora mismo  
manifieste el testamento,  
y cumpla como es debido;  
ò suplixa que la ley  
le imponga el justo castigo.

Rufi. Perdoneme mis cien pesos,  
ò supla otro par de quillos.

Calc. Ay que cuentas que me esperan!  
Antes me de un garrotillo,  
que devuelva lo usurpado. @

Noto Señor, á mí se me dixo  
que eran dos las Señoritas.

Van. En una se han convertido.

Sea de vuestro trabajo



Justo premio este bolsillo.  
Vaya, firmad el contrato,  
y seremos muy amigos,  
pues ofrezco perdonaros  
todo lo que han producido  
las fincas en todo el tiempo  
que de mí Rosa habéis sido  
tutor.

Cele. Es otro punto.

Tid. Firmad, que no es mal suspiro.

Cele. Mis cuentas estaban claras:

solo firmo por servirlos.

Rabio de encono, y no puedo ~~q~~  
pasar por otro camino;

que aunque este perdón es grande,  
no se sacia mi apetito,  
pues quitándome las fincas,  
me quitan todo el sentido.



20  
Var. Señor Tuez, yo mi promesa  
en su abono revalido.

Rosa. Y yo consiento gustosa;  
pues, aunque con trato impio,  
le debo al fin mi fianza.

Alc. Pues si los dos convenidos  
están ustedes, no puedo  
oponerme á su albedrío.

Cele. Mi sentimiento se aumenta  
por haver sido yo mismo  
quien les quitase la escala  
para hacer de maior ruido  
su matrimonio, y mi burla:  
De nada al fin me ha servido  
mi desvelo. Ah vil Barbero!  
Ah endemoniado Rufino!

Rufi. todo desvelo es ocioso  
quando están comprometidos



contra un anciano el amor,  
la juventud, y artificio:  
Aquí está bien comprobado,  
pues en mi amo haveis visto  
un soldado algo cargado,  
y un Pasante bien fingido;  
quando vuestros dos Criados  
sin culpa suya han vendido  
los efectos de mi astucia  
privandolos de su servicio;  
y está en vos representada,  
à vuestro pesar, y al vicio,  
que es la precaución inútil  
contra el amor y el capricho.

Var. Así es. Y pues concluye  
este argumento, pedimos

tod. Clemencia en lugar de rigor, & aplauso,  
indulto en lugar de victor. Cum'



21  
pliendo con el Decreto del 5<sup>or</sup>  
Liz. D<sup>o</sup> Alonso Camacho, Abogado  
de los R.<sup>os</sup> Consejos. Vicario de esta  
V.<sup>a</sup> de Madrid y su Partido &<sup>a</sup> ha  
registrado una comedia intitu-  
lada. La inutil precaucion, en  
tres actos, y suprimidos, o poni-  
endo otros en su lugar el Autor,  
los versos que son tachados en  
el Acto segundo, y escurando la  
accion de aplicar el Cebadonio a  
la Rosa el pañuelo, con el espiri-  
tu que ha vertido en el, de un fras-  
quito quando ella cae como des-  
maiada, no hallo en lo demás  
motivo que impida su ejecucion.  
Ahi lo siento, salvo meliori, en  
mi estudio de Madrid a 19 de  
Agosto de 1760 Mathias Cesareo  
Cañon



Not el Licen.<sup>do</sup> Thomas Antonio Ju.  
ente P<sup>ro</sup>curador ecc<sup>o</sup> de los Partidos de  
Alcala Gualaxara y sus agregados. Men.  
vicario de esta Villa de Madrid y su ter-  
ritorio &c<sup>a</sup>.

Por la presente y lo q. a nos toca da-  
mos licencia para q. la Comedia  
antes<sup>te</sup> titulada de inutil precau-  
cion, se pueda representar en los Coli-  
seos Publicos de esta Villa segun y en  
los terminos q. resultan de la femura  
antes<sup>te</sup> atento q. dicho vito y reco-  
nocida de N<sup>ra</sup> S<sup>ra</sup> no contiene otra  
cosa q. se oponga a N<sup>ra</sup> S<sup>ra</sup> Fe. Ca-  
tholica y loables costumbres: Madrid  
Agora Diez y ocho de mi Seto<sup>ro</sup> y  
ochenta y

M.

Liz. Juan

do  
Pablo Munoz  
Cala Vega



Madrid 19 de Agosto de 1780

Pase al Sr. D. Fr. Sevastian Puente  
Palanco para su Examen, y alos Ca-  
valleros Conjurados, y baquados se  
trahiga *Examinado*

*BB*

Habiendo la Comedia que antecede dividida en  
tres Actos y titulada La Inuoluntaria Precaucion  
y Observando lo que ha advertido en la  
Censura, que antecede se puede conceder la  
Licencia, para q. se represente: Asi lo Sun-  
to: Salvo mejor Piedad: Madrid 19 de Agosto

21 de 1780 / Sr. Sebastian Puente Palanco

Mad. 23 de Aug. de 1780

Me conformo con las Censuras antec-  
edentes.

*Caxiga*




No se ofrece reparo en q. se represente esta  
Comedia. Madrid 24 de Ago.<sup>to</sup> de 1780.

P.<sup>o</sup>  
Pinedo  


Madrid 24. de Agosto de 1780.

Aprobese; y representese.

Chamoni  




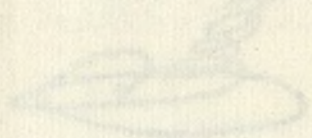
ta

25



Señor Jefe superior en g.º de N.º presente esta  
Comisión. Madrid 26 de Agosto de 1780.

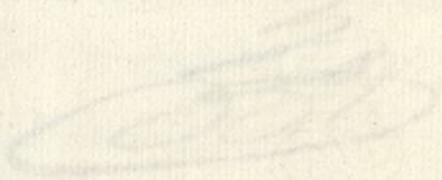
Primer



Madrid 26 de Agosto de 1780

Apuración, y repartimiento.

Chamorro





24



Ayuntamiento de Madrid

1200042955